

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CENTRO DE ESTUDIOS EN COMUNICACIÓN

**Desde la formación universitaria hasta la
continuidad del desarrollo profesional en la
sociedad contemporánea.**

Modalidad: Ensayo

Autor: Brisna Magaly Luna Valdespino

Asesor: Julio César Horta Gómez

Ciudad Universitaria, año 2012.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

*Gracias vida por ayudarme a
terminar este proceso, por darme
amor, familia y amigos, todos y cada
uno importantes para mí...*

ÍNDICE

Introducción.....	1
1.- Universidad Moderna: Estructura e importancia actual.....	6
2.- ¿Qué busca formar la Universidad?.....	16
2.1.- ¿Qué busca formar la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales?.....	29
2.2.- Condiciones de la nueva era educativa.....	35
2.3.- La carrera de Ciencias de la Comunicación.....	41
3.- Profesionales e investigadores en confrontación a los técnicos útiles a la sociedad.....	57
3.1.- La importancia de estudiar a la Universidad.....	66
Conclusiones	74
Bibliografía	

Problemas desde la formación universitaria hasta la continuidad del desarrollo profesional en la sociedad contemporánea.

Modalidad: Ensayo

Autor: Brisna Magaly Luna Valdespino

Asesor: Julio César Horta Gómez

Introducción

En el marco histórico del siglo XXI, nos encontramos con una sociedad acelerada y multifuncional. La ciencia y el desarrollo tecnológico se encuentran en un momento de auge, donde todo cambia con el propósito de encontrar nuevos moldes sociales que se adecuen a las necesidades del contexto actual. En esta articulación, la educación se considera un fuerte motor del progreso social. Las nuevas formas educativas amplían las posibilidades de acceder a una sociedad asentada en una profesionalización de los distintos rubros sociales.

Si vemos la decisión de llevar a cabo una licenciatura, en específico la de Ciencias de la Comunicación, como una estrategia situada dentro de la trayectoria de vida para lograr ciertos objetivos personales durante el tiempo que seamos considerados económicamente activos, esta decisión adquiere un matiz importante: se convierte en un estilo de vida.

A partir de esta decisión podemos vislumbrar la escisión que existe entre la institucionalización de la universidad frente a la formación del estado y el desarrollo de las empresas que requieren de capital humano para continuar con el círculo de producción-consumo. Para que los individuos puedan acceder a la obtención de sus bienes dentro de la sociedad es necesaria una capacitación educativa que depende, en última instancia, de los gustos y deseos de cada uno de nosotros.

En el presente ensayo, me enfocaré en dar una descripción general sobre los problemas desde la formación universitaria hasta la continuidad del desarrollo profesional en la sociedad contemporánea; específicamente, mostraré algunas ambigüedades en las definiciones y conceptos que definen la educación que se

imparte en la UNAM que se encuentran en sus estatutos, donde están fijados sus objetivos y los métodos para llevarlos a cabo, en particular, señalaré algunas inconsistencias formativas en la carrera de Ciencias de la Comunicación en comparación con otras universidades autónomas de México.

Este es un estudio con carácter descriptivo, para poder comprender las problemáticas que atañen a la formación universitaria y su desarrollo profesional en la sociedad contemporánea. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno social que sea sometido a análisis. Evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes de la cuestión a describir.

Dadas las cuestiones requeridas para el presente ensayo, se utilizó como herramienta metodológica la interpretación y reflexión filosófica a partir de las bases de la hermenéutica. Definida como la ciencia y arte de la interpretación, sobre todo de textos, para determinar el significado de los conceptos que nos ayudarán a comprender mejor el proceso que el individuo atraviesa en su andanza de vida profesional. En el siglo XX el filósofo Martin Heidegger, en su análisis de la comprensión, afirma que, *“Toda interpretación, para producir comprensión, debe ya tener comprendido lo que va a interpretar”*.¹

Martin Heidegger introduce una nueva forma de comprender la hermenéutica, como metodología de estudio al dejar de considerarla únicamente como un modo de comprensión del espíritu de otras épocas y pensarla como el modo fundamental de situar al ser humano en el mundo, es decir, existir es comprender. Es por esto, que se está entendiendo la interpretación desde su noción contemporánea que inicia con Heidegger. En este estudio busco hacer un ejercicio de interpretación retomando ciertas teorías como punto de reflexión para poder comprender las problemáticas actuales que atañen a la formación universitaria y su desarrollo profesional en la sociedad contemporánea.

También basaremos nuestra reflexión a partir del filósofo y ensayista, Paul Ricoeur quien propone una «hermenéutica de la distancia» ya que, lo que hace

¹ Heidegger, Martin. *¿Qué significa pensar?* Buenos Aires, Nova 1964. Pp. 33-35.

que surja una interpretación es el hecho de que haya una distancia entre el emisor y el receptor.² De esta hermenéutica surge una teoría cuyo paradigma es el texto, es decir, todo discurso fijado por la escritura. Al mismo tiempo este discurso sufre, una vez emitido, un desarraigamiento de la intención del autor y cobra independencia con respecto a él. Es en razón de esta delimitación que la reflexión e interpretación filosófica de este trabajo iniciará con la lectura de los conceptos y nociones que componen los textos:

¿Qué es pensar? de Martin Heidegger, *El conflicto de las interpretaciones* de Paul Ricoeur, *El sistema de los objetos* de Jean Baudrillard, *El mito de la Universidad* de Claudio Bonvecchio, *Misión de la Universidad* de José Ortega y Gasset, *Los tres estados del capital cultural* de Pierre Bourdieu, *La condición Posmoderna* de Jean-François Lyotard, *Ser y quehacer de la Universidad* de Agustín Besave, *La comunicación humana en el mundo contemporáneo* de Carlos Fernández Collado y *La tercera ola* de Alvin Toffler.

Este ensayo estará sustentado en teorías contemporáneas sobre la sociedad posmoderna, la identidad del individuo y las mutaciones sociales en las que nos encontramos en el siglo XXI, por tanto los rubros de sociología, comunicación y filosofía serán los pilares de la presente propuesta. Para tener una orientación en cuanto a la concepción de Universidad como institución social, basaré el primer capítulo del presente ensayo en las perspectivas filosóficas de distintos autores, compilados por Claudio Bonvecchio, en su texto *El mito de la universidad*.

En este primer capítulo daremos un breve sumario histórico de la evolución de las instituciones educativas tanto en México como en Francia e Inglaterra, hablaremos del método acromático y sus derivados activos de enseñanza que siguen siendo las principales herramientas educativas dentro de los distintos niveles de educación desde el primario hasta el profesional.

Además nos percatamos del fuerte lazo que une a las instituciones educativas como fuentes de conocimiento formadoras de individuos capacitados para

² Ricoeur, Paul. *El conflicto de las interpretaciones*. Ensayos de hermenéutica, 3 volúmenes: I. Hermenéutica y psicoanálisis, II. Hermenéutica y estructuralismo, III. Introducción a la simbólica del mal. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003. Pp. 22-25.

desenvolverse en los distintos rubros de la economía del estado a través de la fuerza laboral en las distintas industrias, absolutamente necesarias para el desarrollo económico de cualquier Estado-nación.

A continuación en el capítulo dos analizaremos el lugar que ocupa la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en su carácter de principal institución nacional mexicana en cuanto a la formación de profesionistas tanto en ciencias exactas como en las sociales y diversas vertientes artísticas.

También, a partir de los autores Claudio Bonvecchio y Antonio Gramsci, definiremos los conceptos de “intelectuales tradicionales y orgánicos”, para comprender el desarrollo de los individuos que adquieren una formación universitaria. La parte que atañe a la profesionalización, la retomaremos de las concepciones que nos muestran distintos investigadores sociales como Jorge Fernández, Teresa Pacheco y Ángel Díaz, entre otros.

Brevemente plantearemos el desarrollo que ha tenido la educación técnica en México y su importancia dentro de la estructura económica del Estado-nación en el que vivimos, que a su vez se encuentra ligado a instituciones globales, como la *Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)*. Concluiremos este apartado con la reflexión del investigador social Agustín Besave sobre la finalidad de la Universidad y la realidad social en la que vivimos. Con estos elementos podemos enfocarnos en la siguiente institución universitaria destinada a la formación de alumnos en el rubro de las ciencias sociales, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

En el apartado 2.1 mostraremos la misión y la visión de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Además analizaremos los objetivos de la UNAM con relación al Artículo 1º de la Ley Orgánica. A partir de estas leyes retomaremos el análisis que hizo el Exrector de la UNAM Alfonso Caso en el año 1944, poco antes de que la Ley Orgánica entrara en vigor. Con estas bases analizaremos en el apartado 2.2 las condiciones de la nueva era educativa y posteriormente en el apartado 2.3 la carrera de Ciencias de la Comunicación para dar un ejemplo específico en cuanto a los problemas que existe entre la formación universitaria, en este caso de

Ciencias de la Comunicación, y la continuidad del desarrollo profesional en la sociedad contemporánea.

En el capítulo 3 analizaremos los conceptos referentes a los profesionistas e investigadores en confrontación con los técnicos útiles a la sociedad. retomaremos al teórico francés Pierre Bourdieu en su artículo *Los Tres Estados del Capital Cultural*. Este texto nos servirá de base para entablar una correlación entre la Universidad y la Sociedad.

También retomaremos las consideraciones del investigador, Virgilio Álvarez Aragón en su texto, *La Universidad: Reproducción y negación de la sociedad presente*. Nos ayudarán a encontrar una manera de confrontar las demandas de la sociedad en relación a los alcances de la universidad. Encontraremos en el apartado 3.1 la relevancia de continuar estudiando de cerca a la Universidad como un fenómeno social gracias al texto del teórico e investigador español José Ortega y Gasset en su libro *Misión de la Universidad*. También analizaremos la importancia de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) desde la perspectiva que plantea Alvin Toffler en su texto *La tercera ola*.

Con estas bases teóricas podremos vislumbrar el escenario actual que existe dentro de la formación universitaria hasta su desarrollo profesional en el ámbito de la sociedad contemporánea de México en pleno siglo XXI. A partir de la reflexión y la interpretación filosófica en este ensayo se tratan de mostrar los problemas y las inconsistencias que existen dentro de los objetivos que tiene la universidad en su relación con la formación universitaria de profesionistas, investigadores y técnicos que pretenden ejercer sus habilidades y conocimientos en lo laboral dentro de la sociedad contemporánea en la que vivimos.

1.- Universidad moderna: estructura e importancia actual.

El surgimiento de la Universidad Moderna es considerado un fenómeno de finales del siglo XIX, grandes investigadores sociales se han especializado en el estudio de la universidad y su impacto social, tal es el caso del investigador Björn Wittrock, originario de Suecia, quien nos explica el proceso que tuvo la universidad occidental y su entrada al mundo moderno que ahora conocemos.

De acuerdo con el autor Björn Wittrock es a principios del siglo XIX cuando la universidad se consolidó como una de las principales instituciones para la producción de conocimiento, por lo que comenzó a orientarse hacia la investigación gracias al financiamiento estatal. Como lo relata Björn Wittrock en su ensayo; *Las tres transformaciones de la universidad moderna*, "...el proceso institucional de la universidad se halla íntimamente vinculado con otro: el surgimiento del moderno Estado-nación..."¹

En el caso del Reino Unido e Irlanda existe una clasificación para sus universidades. Las llamadas "*Universidades Antiguas*" son aquellas que fueron establecidas antes del siglo XIX.² Entre ellas se encuentran la Universidad de Oxford, Cambridge, St. Andrews, Glasgow, Aberdeen, Edimburgo y Dublín. En la actualidad debido a su continua producción académica y científica todas las universidades antiguas gozan de muy buena reputación al tener un enfoque formativo tanto en el área físico-matemático como en el humanístico-artístico.

Durante la época Isabelina en Inglaterra que va de 1558 a 1603 aparece el filósofo Francis Bacon³, quien encabeza la reforma del saber en dicho país europeo. Bacon conocido por formular el método inductivo, que daría las bases necesarias para concebir el método científico. "En Bacon es el método de la

¹ Wittrock, Björn. *Social Sciences and Modern States, Las tres transformaciones de la universidad moderna*. Cambridge, 2008. Pp. 331-383. *Investigador social y profesor principal del Colegio de Estudios Avanzados, (SCAS), Uppsala, Suecia.

² J. W. L. Gale. *Algunas consideraciones sobre la educación universitaria británica*. Publicado en la Universidad de Texas. Texto Digitalizado el 2 Nov 2007.p. 32

³ Sir Francis Bacon nació el 22 de enero de 1561 y murió el 9 de abril de 1626, considerado un célebre filósofo, político, abogado y escritor.

inducción el que, certeramente desarrollado, permitirá al hombre mandar sobre la naturaleza, obedeciéndola”.⁴

La denominada “Reforma Baconiana del Saber” fue publicada en Londres bajo el nombre de *Instauratio Magna* en 1620. “El núcleo de esta reforma del saber estaba formado por la nueva concepción de la ciencia como forma de conocimiento y paralelamente de acción humana sobre la naturaleza”.⁵ La reforma del saber pretende instaurar las ciencias como parte del dominio humano sobre el universo. “La *Instauratio Magna* es la recuperación de la situación originaria del hombre, de aquel conocimiento y poder general absoluto <otorgado por Dios> del que gozaba en el paraíso y perdió como consecuencia de la caída o pecado original”.⁶

Con esto Bacon logra dignificar la ciencia y el conocimiento de la realidad natural frente a los planteamientos teológicos de la clase religiosa que hasta ese momento mantenía el control de la educación. “Bacon llegaba así a denunciar la concepción puramente teórico-contemplativa del saber científico y a exigir la sustitución por un conocimiento capaz de generar directrices operativo-tecnológicas sobre la naturaleza”.⁷

Es con este cambio de percepción que Bacon funda las bases de la formación como parte del proceso de producción, con el fin de aliviar y mejorar la existencia humana sobre la tierra, ya que para Bacon, este es el verdadero fin del conocimiento. Por lo tanto, encontramos en esta reforma del saber la incisión necesaria para que la Universidad Medieval se separe de lo que ahora concebimos como Universidad Moderna.

En los veinte años posteriores a la publicación de la *Instauratio Magna*, en la década de 1640 se inauguró la *Gresham College*, “está institución canalizó buena parte de la actividad científico-técnica desarrollada en Inglaterra y vinculó a

⁴ Cassirer. Ernst. *El problema del conocimiento en la filosofía y en las ciencias modernas*. Volumen IV. FCE. México. 1979. Pp. 224.

⁵ Granada. M. A. *El umbral de la modernidad*. Herder. Barcelona. 2000. Pp. 483.

⁶Ibidém. Pp. 484.

⁷Ibidém. Pp. 486.

personalidades científicas quienes establecieron los primeros contactos y reuniones para que en el año de 1660 se consolidara la *Royal Society*, es decir, la primera gran sociedad científica moderna".⁸

Durante la época victoriana que abarca de 1837 a 1901 y antes de comenzar la Segunda Guerra Mundial en las zonas industriales se fundaron una serie de instituciones educativas conocidas como "Universidades *Red Brick*"⁹ llamadas así por el tipo de material con el que fueron construidas. A esta expansión de la formación universitaria británica también se le conoce con el nombre de "*Universidades Cívicas*" este movimiento en la educación comenzó en 1851 con el *Owens College*, que más tarde se convirtió en la Universidad Victoria de Manchester y hoy es sólo conocida como Universidad de Manchester.

En su texto *Algunas consideraciones sobre la educación universitaria británica* el investigador social J. W. L. Gale, afirma que "la principal diferencia entre las universidades de ladrillo rojo y universidades antiguas es que las primeras fueron concebidas para aceptar alumnos de cualquier religión u origen social, se concentraron en la enseñanza predominantemente de "temas prácticos" a menudo vinculados a la ingeniería".¹⁰ Algunas universidades de *Red Brick* incluyen a Birmingham, Bristol, Leeds, Liverpool, Manchester y Sheffield.

Existe otra clasificación histórica para describir el desarrollo de las universidades británicas. Las llamadas "*Nuevas Universidades*" son todas las instituciones académicas fundadas a partir de la década de 1960 cuando las Facultades de Tecnología Avanzada adquieren el estatus de universidad. Debido a su arquitectura moderna y el uso predominante de grandes extensiones de la placa de vidrio en marcos de acero o de concreto, las instituciones fundadas en los años sesenta a menudo se llaman "Las universidades en placa de vidrio".¹¹

⁸ Ibidém. Pp. 481.

⁹ Traducción: Ladrillos rojos

¹⁰ Op. Cit P.34.

¹¹ Ibidém. P. 35.

Algunas de estas universidades son: Aston, Brunel, Bath, Bradford, Essex, Kent, Keele, Lancaster, Loughborough, Salford, Stirling, Sussex, Warwick, Ulster y York.

Otro tipo de institución universitaria es la “*Open University*”¹² fundada en 1986. La “*Universidad Abierta*” de Gran Bretaña es la única institución de aprendizaje a distancia. “En el año 2005 un total de 180.000 estudiantes, la mayoría de ellos con sede en el Reino Unido, se inscribieron, lo que la convierte en la mayor institución de educación superior en el Reino Unido por el número de estudiantes”.¹³

La Universidad Abierta fue calificada como la mejor universidad de Inglaterra y Gales para la satisfacción de los estudiantes en 2005 y la *Agencia de Garantía de Calidad para la Educación Superior* clasificó a la Universidad Abierta de “Excelente” ese mismo año. Al igual que cualquier otra institución académica, la Universidad Abierta, también participa activamente en la investigación y ha ganado distintos premios, tanto de pregrado y postgrado. Su administración se encuentra en el Walton Hall, Milton Keynes en la provincia Buckinghamshire, pero cuenta con oficinas en las 13 regiones de todo el Reino Unido.

En el caso de Francia las universidades se vieron suplantadas por instituciones especiales conocidas como “*écoles*”¹⁴, vehículos principales para la formación técnica, administrativa y educativa. La más notable fue la “*École Polytechnique*”¹⁵, fundada en 1794 para ofrecer oficiales de artillería al ejército revolucionario. A esta fundación le siguió en 1795 el establecimiento de la “*École Normale Supérieure*”¹⁶, “una escuela que posteriormente adquirió un papel crucial como espacio de formación republicana, de maestros y de una élite intelectual”.¹⁷

¹² Universidad Abierta

¹³Op. Cit. P. 37.

¹⁴ El término “*écoles*” se refiere a las Escuelas o Academias orientadas a la educación técnica.

¹⁵ Traducción: Escuela Politécnica.

¹⁶ Traducción: Escuela Normal Superior.

¹⁷ Op. Cit. pp. 335-336.

El último cuarto del siglo XIX, sirvió para cimentar la transformación de las universidades. Como lo relata Björn Wittrock “Después de la década de 1850, las universidades se prepararon para ser lugares de formación intensiva para la eventual gobernación del mundo exterior. Pero también continuaron siendo retiros privilegiados hacia satisfacciones personales y entre iguales, que los protegían contras las características imperativas y conflictivas de la vida cotidiana”.¹⁸

A partir de que las universidades adquirieron dichas características, se convierten en lo que Wittrock denomina *comunidades domésticas* capaces de moldear a sus miembros hasta un grado nunca alcanzado por las universidades anteriores, ni por el hogar o por la iglesia. Las universidades lograron crear una clase gobernante homogénea, ya que organizaron la educación liberal en todos sus aspectos sociales, intelectuales y morales.

A finales del siglo XIX, los colegios de nivel superior y las universidades, por pertenecer a la estructura de las nuevas formas de gobierno de los Estados-nación se les concedieron grandes extensiones de tierra donde ubicar sus instituciones, además, contaban con la libertad de crear sus propias tradiciones y costumbres, así se creó una fuerte dimensión práctica de formación y servicio a la sociedad. “Al mismo tiempo, a este sistema se añadió otro componente: el de la escuela graduada y la idea de que la educación superior era el hogar natural de la ciencia y de los científicos”.¹⁹

En las décadas de 1960 y 1970, la educación superior se convirtió en una preocupación clave para los políticos de todos los países occidentales. “*Educación Superior*” se convirtió en un término amplio que abarcaba toda clase de establecimientos diferentes, cada uno de los cuales cumplía con importantes funciones sociales, en un universo de instituciones mutuamente dependientes.

La educación superior se utilizó directa e indirectamente para ayudar a estimular el crecimiento económico, adaptándola a las necesidades

¹⁸ Op. Cit. pp. 340-342.

¹⁹ Ibidém. pp. 345-348.

políticamente percibidas del mercado de trabajo. “Los colegios universitarios de formación permanente coexistieron con institutos para la formación graduada avanzada y para la investigación. Las escuelas vocacionales se situaron junto a las bien dotadas instituciones que seguían enfrascadas en la educación de élite”.²⁰

Con esto vislumbramos el camino que ha recorrido la Universidad Moderna hasta el punto en que actualmente la conocemos. Esencialmente su expansión se debió al crecimiento de las economías industriales derivadas de la nueva organización política-ideológica de los Estados-nación, lo que se prioriza en este tipo de estructura es la inversión cada vez mayor para las distintas industrias así como a la investigación científica que permite encontrar nuevos usos a la ciencia.

El papel creciente de la investigación se reflejó gradualmente en la redefinición de las políticas públicas para investigación y el desarrollo, que empezaron a aplicarse en todo el mundo moderno. El consorcio industrial-nacional llamado Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que tuvo su origen en el Plan Marshall del período de la inmediata postguerra, se estableció en París en 1960 y sirvió como un importante foro para las discusiones sobre la relación crucial de la investigación con el crecimiento económico y la innovación.²¹

El Plan Marshall consistió en la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, con préstamos monetarios los países afectados por la guerra pudieron comprar a Estados Unidos de América los materiales necesarios para sobrellevar la postguerra. “Un punto importante de este plan era impulsar las distintas industrias para generar un crecimiento económico, por lo que comenzó a incrementarse la aparición de Facultades y Escuelas especializadas en la investigación y la aplicación de la ciencia”.²²

²⁰ Ibidém. pp. 355-358

²¹ Lineamientos de educación. [En Línea] <<http://www.oecd.org/pages/0,3417.html>> [Consulta: 16/03/12; 01:15 hrs.]

²² Schain, Martin, et. al. *The Marshall Plan: Fifty Years After*. New York: Palgrave, 2001. Pp.37.

En los países miembros de la OCDE²³ se rediseñaron los dos parámetros básicos tradicionales de la educación superior: las disposiciones de gobernación y la currícula, con la intención de producir los cambios deseados en cuanto al rendimiento y las actividades curriculares.

Los avances científicos y tecnológicos de la primera mitad del siglo XX se llevaron a cabo dentro de las instituciones educativas gracias a que “el papel del Estado-nación era el de asegurar que se canalizaran hacia las universidades recursos suficientes que les permitieran continuar su trabajo de aportar a la sociedad una corriente continua de personal competente, pero eso sólo podía conseguirse con efectividad si a las universidades se les garantizaba suficiente independencia”.²⁴

En México, la preocupación por la actividad educativa como un instrumento para formar ciudadanos conscientes, se fue gestando desde los más tempranos días de la Independencia. Tal como lo relata Carmen Ramos Escandón en su texto *Enrique C. Rébsamen, Ideólogo educativo*. “Durante el Congreso Constituyente de 1856 se habló de la necesidad de establecer la libertad de enseñanza y una vez establecida ésta el problema surgió cuando los diputados se plantearon cuál sería el papel del Estado. Uno de los congresistas, Guillermo Prieto, expresó que la autorización simultánea de la libertad de enseñanza y de la vigilancia del estado sobre la misma, resultaba contradictoria”.²⁵

Con el triunfo del partido liberal, la convicción del gobierno por controlar la formación de ciudadanos por medio de la educación se fortaleció. Por esta razón “el 18 de febrero de 1861 todos los asuntos de Instrucción Pública en sus grados primario, secundario y profesional se encomendaron al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. La Ley de Instrucción en ese mismo año, estableció que las escuelas de instrucción primaria en los territorios y Distrito Federal estarían

²³ <<http://www.oecd.org/pages/0,3417.html>> [Consulta: 16/03/12; 01:28 hrs.]

²⁴ Op. Cit. pp. 364.

²⁵ Ramos Escandón, Carmen. *Enrique C. Rébsamen, Ideólogo educativo*. [Versión PDF en línea] <<http://cdigital.uv.mx>> [Consulta: 19/07/12; 02:51 hrs.]

sujetas a la inspección federal”.²⁶ Al mismo tiempo, se auxiliaría a escuelas de beneficencia con fondos federales, pero sometiendo el programa de dichas escuelas a un mismo plan de estudios.

Con el triunfo de Benito Juárez en 1867 se estableció una Ley de Instrucción, el 2 de diciembre de 1867, cuyo principal objetivo era el de ilustrar y moralizar al pueblo para establecer sólidamente el respeto a la constitución y a las leyes. “La institución más importante de las establecidas con esta nueva ley fue la Escuela de Estudios Preparatorios organizada por Gabino Barreda y que pretendía ordenar la mente de los mexicanos para acabar con el caos en que el país había vivido”.²⁷

Durante la época del Porfiriato que comenzó en 1876 y concluyó en 1911, en nuestro país se adoptó como forma de enseñanza “el método acromático debido a la influencia que el pensamiento positivista tenía sobre Europa y parte de América, dicho método se basa en el uso de narraciones, explicaciones y conferencias, en las que el alumno escucha exclusivamente.”.²⁸

Un proyecto educativo post-revolucionario muy importante en México fue el Vasconcelista. Como su nombre lo indica José Vasconcelos estuvo a cargo del proyecto introduciendo nuevos métodos de enseñanza como “las misiones culturales” y los “métodos activos”. “Las misiones culturales fue todo un proyecto que se creó para preparar maestros y para impulsar el desarrollo integral y armónico de las comunidades rurales por medio de la escuela”.²⁹ Estas misiones se establecen en las comunidades y sus alrededores para ayudarles a canalizar sus esfuerzos en pos del beneficio social. En este sistema, el maestro en realidad participa como una guía que integra y busca el desarrollo comunal y sólo requiere de programas vitales para encaminar a la comunidad.

²⁶ Ibidém.

²⁷ Ibidém.

²⁸ Larroyo, Francisco. *Historia Comparada de la Educación en México*. Porrúa. México. 1989. Pp. 138

²⁹Op. Cit. P. 39

Francisco Larroyo en su texto *Historia Comparada de la Educación en México* describe “Los métodos activos (que se desprende del método acromático) se refieren al proceso del aprendizaje significativo donde el alumno debe ser protagonista de su propio aprendizaje, y el profesor sólo un facilitador de dicho proceso”.³⁰ El método activo está presente cuando el alumno es participante en la clase. La clase se desarrolla por parte del alumno y el profesor funge como guía u orientador.

Con este breve sumario histórico de la evolución de las instituciones educativas tanto en México como en Francia e Inglaterra nos podemos dar cuenta que el método acromático y sus derivados activos de enseñanza siguen siendo las principales herramientas educativas dentro de los distintos niveles de educación desde el primario hasta el profesional.

Además nos percatamos del fuerte lazo que une a las instituciones educativas como fuentes de conocimiento formadoras de individuos capacitados para desenvolverse en los distintos rubros de la economía del estado a través de la fuerza laboral en las distintas industrias, absolutamente necesarias para el desarrollo económico de cualquier Estado-nación.

Por lo tanto es necesario concretar una definición de Universidad Moderna que nos sirva como base para continuar con nuestro análisis del papel de la formación universitaria y su desarrollo profesional en la sociedad contemporánea. En este caso utilizaremos la concepción de Björn Wittrock investigador social de origen sueco que desde principios del siglo XXI ha mostrado las coyunturas estructurales por las que atraviesa la Universidad Moderna como “...un conjunto de disposiciones institucionales que garantizan que los representantes reconocidos de los diferentes dominios del discurso, configuren una comunidad institucionalmente autónoma; es una comunidad epistémica y normativamente comprometida con el universalismo y, sin embargo, claramente situada en el espacio y en el tiempo”.³¹ Aún con estas características debe persistir

³⁰Ibidém. P.40

³¹ Op. Cit. pp. 368.

la idea de la universidad como entidad cuyo deber es reflejar la suma total del conocimiento humano, a través de un universo de actividades intelectuales. “La universidad debería ser un lugar gobernado por preocupaciones sociales que busque soluciones viables en las distintas comunidades”.³²

Esta responsabilidad que se le atribuye a las instituciones de educación superior se vale del hecho de que en cada nueva generación de estudiantes debe imperar la necesidad de comprender y estudiar la sociedad en la que vivimos para dar cuenta de los fenómenos sociales que surgen continuamente dentro del ámbito político, social, cultural y académico que corresponden al momento histórico en el que nos toca desenvolvernó.

Es por esto que la definición de universidad que nos propone Björn Wittrock es la más idónea para la realización del presente estudio, ya que es importante, desde mi perspectiva, resaltar que la universidad como institución pública dentro del Estado-nación se circunscribe a un tiempo y espacio determinado, lo cual permite que la universidad tenga un carácter mutable, en continua evolución.

A continuación analizaremos el lugar que ocupa la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en su carácter de principal institución nacional mexicana en cuanto a la formación de profesionistas tanto en ciencias exactas como en las sociales y diversas vertientes artísticas.

³² *Ibidém.*

2. -¿Qué busca formar la Universidad?

Comenzaremos este segundo apartado relatando la importancia que tienen las universidades en América Latina. Hablaremos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y su responsabilidad de formar a los futuros profesionistas de nuestro país. Además, relataremos el desarrollo que ha tenido la educación técnica en México.

En el caso de la región latinoamericana, relata el investigador social Claudio Bonvecchio,³³ en su texto *El mito de la Universidad* “hacia finales del siglo XVI, si bien la universidad había conservado el espíritu de la universidad medieval al estar abierta a todas las clases sociales, pronto empezó a desempeñar un importante papel como canal de movilidad social a través de la inserción social de los estudiantes universitarios y de la orientación misma de los estudios ofrecidos; así, los que desempeñarían funciones dirigentes ya fuera en el Estado o en la Iglesia, realizaban estudios jurídicos, en tanto que los estudiantes con menores recursos se inclinaban por estudios filosóficos y artísticos”.³⁴

Hasta finales del siglo XVI y principios del siglo XVII se controla el ingreso a la universidad mediante normas de admisión. El investigador José Joaquín Brunner nos habla sobre este proceso en su texto *Universidad y sociedad en América Latina*, “en el siglo XVII, la mayor parte de los estudiantes provenía de dos sectores sociales: el de los criollos de la clase media y el de los nuevos estratos mestizos, que veían en la universidad un canal de movilidad racial”.³⁵

Existen datos sobre la universidad latinoamericana del siglo XVII que demuestran que gran número de estudiantes por falta de recursos no podían concluir sus estudios y se dedicaban a ser calígrafos o maestros de primaria,

³³ Claudio Bonvecchio nació el 20 de enero de 1947. Graduado en Filosofía Teórica por la Universidad de Pavia. Ha pertenecido a distintas académicas dedicadas a los estudios sociales, de comunicación y filosofía.

³⁴ Bonvecchio, Claudio. *El mito de la universidad*. Textos de mme. De Staël, Humboldt, Hegel, Heine, Cousin, Schopenhauer, Nietzsche, Cantoni, de Dominicis, Labriola, Adler, Wilamowitz-moellendorff, Weber, Ortega y gasset, Mann. Siglo XXI editores. Argentina. 1991. pp. 26-27.

³⁵ Brunner, J. J. *Universidad y sociedad en América Latina*. UAM-Azcapotzalco-SEP. México. 1987. Pp. 26.

debido a la inserción del sistema económico imperante en este tiempo, el capitalismo. Al avanzar el siglo XIX, el sector indígena como tal prácticamente queda excluido de la estructura universitaria europeizante.

Una vez constituidos los Estados-nación, y en el tránsito de una economía agrominera exportadora (siglo XIX a 1930) a un proceso de industrialización (1930 a finales de 1940) y, posteriormente, a una nueva dependencia a partir de la hegemonía económica, política y cultural de Estados Unidos en el ámbito internacional (1950 a la fecha), continúa siendo una constante de las universidades estatales que la población estudiantil provenga de estratos socioeconómicos altos y medios, aun cuando, según el momento histórico de que se trate, hayan predominado uno u otros.

A partir de lo que hemos señalado, en su texto *Las Universidades en el desarrollo social de América Latina*, el investigador social H. A. Streger nos propone una definición para el proceso que vivieron las universidades modernas en América Latina “podemos decir que la universidad latinoamericana desde sus orígenes, al legitimar un determinado tipo de saber hegemónico, al privilegiar unas profesiones sobre otras, al normar la admisión de los estudiantes y los maestros, al desarrollar determinado tipo de funciones sociales en detrimento de otras, ha actuado como un selector ocupacional y como vía de movilidad social”.³⁶

En México, una de las instituciones universitarias con mayor historia es la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En el año 2010 cumplió 100 años de haber adquirido su carácter nacional. Para conmemorar este suceso publicó un compendio en dos tomos llamado *La UNAM por México*, donde el actual rector José Narro Robles afirma que: “Durante las últimas diez décadas, la Universidad se ha vinculado al movimiento de la cultura general de México, mediante el quehacer de hombres y mujeres que han tenido el privilegio de crecer en ella como profesionales. Han sido universitarios que cultivan los principios de la enseñanza laica, educación incluyente, autonomía, libertad de cátedra y pluralidad. Han fomentado el progreso de nuestro país con su

³⁶ Streger, H. A. *Las universidades en el desarrollo social de la América Latina*. FCE. México. 1974. Pp. 45-48.

participación en la prestación de servicios, en el desarrollo del conocimiento, de la investigación, de la tecnología, de la divulgación y de la cultura”.³⁷

La UNAM como institución de formación universitaria tiene una fuerte responsabilidad con el estado mexicano, ya que en su aulas se encuentra la mayor concentración de estudiantes en nuestro país, es por esto que, como lo relata la coordinadora del proyecto *La UNAM por México*, Lourdes Chehaibar: “La institucionalización de disciplinas profesionales desde la Universidad contribuyó de manera decisiva a la consolidación del país. Para muchos de nosotros es impensable el México actual sin la UNAM, ya que desde sus orígenes hasta nuestros días, sus egresados han sido protagonistas en la construcción de áreas fundamentales para el desarrollo nacional, como el sistema nacional de salud, la infraestructura, el derecho y la organización del sistema jurídico, lo mismo que el desarrollo de la cultura en todas sus manifestaciones y niveles, entre muchas otras aportaciones”.³⁸

Su carácter de Universidad Moderna se debe a la forma en que ha ido evolucionando a la par del Estado-nación mexicano para entrelazarse a los nuevos desafíos tecnológicos e industriales, además de que con el tiempo ha aprendido a adaptarse a los cambios sociopolíticos de los siglos XX y XXI, así desde esta perspectiva la investigadora social Chehaibar cierra la introducción de su texto *La UNAM por México* afirmando que: “Esta Universidad que se renueva y se mantiene continuamente fiel a sus valores académicos y sociales, pese a condiciones cambiantes y difíciles, transmite la responsabilidad a las generaciones futuras de proseguir en el noble empeño de generar conocimiento y difundirlo a toda la sociedad para asegurar su pleno bienestar”.³⁹

Como parte de su organización política y legislativa la UNAM se rige por la *Legislación Universitaria*⁴⁰ en su *Estatuto General de la Universidad Nacional*

³⁷ Chehaibar, Lourdes. Et. al. *La UNAM por México*. Tomo 1. México. 2010. Pp. 1

³⁸ Ibidém. Pp. 8.

³⁹ Ibidém. Pp. 10.

⁴⁰ Legislación Universitaria Vigente [En Línea] < <http://xenix.dgsca.unam.mx/oag/consulta/>> [Consulta 16 de abril de 2012; 11: 15 hrs]

Autónoma de México encontramos en el *Título Primero: Personalidad y fines* la definición de su objetivo como institución universitaria:

Artículo 1

“La Universidad Nacional Autónoma de México es una corporación pública — organismo descentralizado del Estado— dotada de plena capacidad jurídica y que tiene por fines impartir educación superior para **formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad**; organizar y realizar investigaciones principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura”.

Destaquemos que en este Artículo 1, de la Legislación Universitaria, el objetivo que pretende la UNAM, es muy claro, tanto los profesionales e investigadores como los técnicos formados en las aulas de la Máxima Casa de Estudios en México están considerados para formar parte activa y útil en la sociedad. En el siguiente artículo encontramos la definición que la UNAM adopta para poder cumplir con el objetivo del Artículo 1:

Artículo 2

“Para realizar sus fines, **la Universidad se inspirará en los principios de libre investigación y libertad de cátedra y acogerá en su seno, con propósitos exclusivos de docencia e investigación**, todas las corrientes del pensamiento y las tendencias de carácter científico y social, pero sin tomar parte en las actividades de grupos de política militante, aun cuando tales actividades se apoyen en aquellas corrientes o tendencias”.

A partir del Artículo 2 es importante retomar al investigador social Claudio Bonvecchio, quien ha dedicado parte de sus estudios sociales al desentrañar el proceso que se vive dentro de la universidades en su libro *El Mito de la Universidad*, hace una recopilación de textos escritos por filósofos y sociólogos acerca de la idea de la universidad. Bonvecchio define la practicidad de la formación universitaria de la siguiente manera: “El intelectual –el refinado producto de la institución universitaria- cuando no es orgánico a la nación, a la

Iglesia o al partido, se encuentra disgregado, sin espacio y sin atributos”.⁴¹

La concepción de que las universidades forman intelectuales y profesionistas parte de que en las aulas los alumnos se preparan para adquirir los conocimientos necesarios para comprender las dinámicas sociales. Cuando Bonvecchio habla de “el refinado producto de la institución universitaria” es decir el intelectual, se remite a la definición del teórico marxista Antonio Gramsci⁴² quien en su libro *Para la reforma moral e intelectual* afirma que “todos los hombres son intelectuales, considerando que no hay actividad humana de la cual se pueda excluir de toda intervención intelectual, en cuanto, independientemente de su profesión específica, cada quien es a su modo un filósofo, un artista, un hombre de gusto, participa de una concepción del mundo, tiene una consciente línea moral pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales”.⁴³

Para Gramsci el “intelectual tradicional es el literato, el filósofo, el artista pero modernamente es la formación técnica la que sirve para formar la base del nuevo tipo de intelectuales, un “constructor, organizador, persuasor”, que debe llegar “de la técnica-trabajo a la técnica-ciencia y a la concepción humano-histórica, sin la cual permanece especialista y no se vuelve dirigente” con esto, el grupo social emergente, que lucha por conquistar la hegemonía política, tiende a conquistar la propia ideología intelectual tradicional mientras, al mismo tiempo, forma sus propios intelectuales orgánicos”.⁴⁴

Antonio Gramsci mide la organicidad del intelectual a partir de la mayor o menor conexión que mantiene con el grupo social al cual se refiere: “ellos operan, tanto

⁴¹ Op. Cit. pp. 17.

⁴² Antonio Gramsci, filósofo, político, teórico marxista y periodista italiano nació en Cerdeña el 22 de enero de 1891 y murió en la Ciudad de Roma el 27 de abril de 1937.

⁴³ Gramsci, Antonio. *Para la reforma moral e intelectual*. Libros de la Catarata. Madrid. 1998. Pp. 27.

⁴⁴ *Ibidém.* Pp. 29.

en la sociedad civil como en la sociedad política o estado. Los intelectuales son algo así como los apostadores del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político”.⁴⁵

En las prácticas sociales y políticas, los intelectuales tradicionales se mezclan con aquellos orgánicos, para crear grupos sociales nacidos y desarrollados como económicos para convertirse, según Gramsci, “en intelectuales políticos calificados, dirigentes, organizadores de todas las actividades y las funciones inherentes al desarrollo orgánico de una sociedad integral, civil y política”.⁴⁶ La formación de intelectuales como parte de las dinámicas universitarias se encuentra segregada a la parte de investigación y docencia, ya que, como lo vemos con Gramsci, el intelectual tradicional no suele ser de interés para los estratos más altos del Estado, ya que carece de la organicidad que necesita el Estado-nación para mantener sus formas de gobierno.

Otro aspecto importante de análisis que se deriva de la formación universitaria es la parte que atañe a la profesionalización. “La palabra profesión proviene del latín *professio*, -onis, que significa acción y efecto de profesar. El uso común del concepto tiene diferentes acepciones, entre ellas, empleo, facultad u oficio que cada uno tiene y ejerce públicamente”.⁴⁷ En este sentido, profesión puede definirse como una actividad permanente que sirve de medio de vida y que determina el ingreso a un grupo profesional determinado.

Para entender mejor lo referente a la formación universitaria y su desarrollo profesional dentro de la sociedad, conozcamos cuáles son las cuatro etapas de la profesionalización que proponen los investigadores del Centro de Estudios sobre la Universidad (UNAM), Teresa Pacheco y Ángel Díaz Barriga, en su ensayo *Cinco aproximaciones al estudio de las profesiones*. Las cuatro etapas de la

⁴⁵ Ibidém. Pp. 30

⁴⁶ Ibidém.

⁴⁷ Fernández Pérez, Jorge. *Elementos que consolidan al concepto profesión. Notas para su reflexión*. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 3 No.1, 2011. Facultad de Filosofía. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Pp. 24.

profesionalización son las siguientes:

- Se crean escuelas para el adiestramiento y formación de nuevos profesionales.
- Se constituye la asociación profesional en donde se definen los perfiles profesionales.
- Se reglamenta la profesión asegurando así el monopolio de competencia del saber y de la práctica profesional.
- Se adopta un código de ética con la intención de preservar así a los genuinos profesionales.⁴⁸

Dentro de este contexto encontramos que la profesión es una forma especial de organización ocupacional basada en un cuerpo de conocimiento sistemático, adquirido a través de una formación escolar, y establece que una actividad pasa a ser considerada profesión cuando supera las cuatro etapas del proceso de profesionalización. En el actual siglo XXI en México, lo que implica estudiar y concluir una carrera universitaria nunca va acompañada de una seguridad de conseguir un empleo en la rama que elegimos especializarnos y menos que dicho trabajo se convierta en nuestra ocupación de tiempo integral como consecuencia del gran desempleo social en el que actualmente vivimos.

Desde una perspectiva funcionalista, “las profesiones realizan funciones que son socialmente valoradas, tales como la utilización de capacidades basadas en conocimientos teóricos; educación y formación en esas capacidades; garantía de competencia en los individuos debida a exámenes o trabajos escolares; tener un código de conducta que garantice la integridad profesional; realización de un servicio para el bien público; existencia de una asociación que organice a sus miembros.”⁴⁹ Con esto, se presupone que quien tiene una profesión cuenta con una fuente de motivación y la ejerce en forma continua, además de poseer un acervo especializado de conocimientos y habilidades adquiridos durante un

⁴⁸ Pacheco, T. *La institucionalización del mundo profesional*. En T. Pacheco y A. Díaz Barriga (Coords.). *Cinco aproximaciones al estudio de las profesiones*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad (UNAM). 1997. pp. 27-39.

⁴⁹ Burrage M. y Torstendahl, R. *Professions in theory and sociology and history*. Londres: Sage Publications. 1990. Pp. 17-19.

periodo prolongado de educación y entrenamiento.

Cuando las nuevas generaciones de profesionistas salen de las aulas universitarias para desarrollar su profesión existe una necesidad de enmarcar los lineamientos necesarios que permitirán preservar el conocimiento de dicha profesión, “Los profesionistas constituyen asociaciones profesionales con la finalidad de definir criterios de admisión, niveles educativos, títulos o exámenes de ingreso, carreras y áreas de jurisdicción”.⁵⁰

Encontramos otros elementos importantes de la profesión como son su legitimación, validez y función, los cuales están enmarcados por las características históricas de la sociedad en la que ha surgido y se ha desarrollado. A partir de estos elementos el investigador social Jorge Fernández en su texto *Elementos que consolidan al concepto profesión. Notas para su reflexión* concluye que “En consecuencia, la profesión, como unidad estructural de la sociedad moderna, condensa procesos y elementos de la realidad social, política e ideológica en la que se circunscribe, encontrándose formalmente establecida y legitimada por el sector social que las ha constituido como tales”.⁵¹

La conformación del concepto de profesión ha estado vinculada en forma directa al concepto de formación profesional ya que, desde la perspectiva de Jorge Fernández, “Se entiende como formación profesional al conjunto de procesos sociales de preparación y conformación del sujeto, referido a fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral”.⁵²

En México, la formación de profesionistas ha tenido diversas orientaciones a partir del siglo XIX. Dentro de ellas destacan:

- La formación profesional liberal, basada en una visión más general y humanista-espiritualista del desarrollo individual.
- La formación profesional modernizante y tecnocrática, en donde convergió el modelo del profesionista liberal, la expansión del aparato

⁵⁰ Gómez, V. M. y Tenti Fanfani, E. *Universidad y profesiones*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores. 1989. Pp 57-63.

⁵¹Op. Cit. Pp. 27.

⁵² Ibidém. Pp. 28.

estatal y la demanda de la incorporación de los contenidos científicos a la educación superior, privilegiando su sentido profesional.

- La formación profesional técnico-científica, que desligó la formación universitaria de un proyecto político y cultural.
- La formación profesional técnico-productivista, por medio de la cual se ha intentado implantar políticas neoliberales y sin un reconocimiento gubernamental sobre la historia, los procesos, las prácticas y las concepciones de los subsistemas educativos desarrollados.⁵³

La educación técnica ha tenido un proceso algo distinto a lo que es la universidad, si bien en los objetivos de la UNAM encontramos la parte donde los “técnicos, útiles a la sociedad” son formados de igual manera en las aulas universitarias encontramos que, el desarrollo de la tecnificación en el mundo laboral de la sociedad contemporánea ha tenido otro camino.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, se adoptó en México y en la mayoría de los países occidentales, la política de "*Industrialización para la Sustitución de Importaciones*" (ISI) como una estrategia prevaleciente en toda la economía para lograr la auto suficiencia industrial, lo que produjo una mayor oferta para la mano de obra calificada, destinándose un mayor presupuesto en el sector educativo.⁵⁴

La demanda de técnicos de diferentes niveles originada por la política de ISI, dio origen a la difusión y expansión de la enseñanza técnica en todo el país. En 1958 el Lic. Adolfo López Mateos crea la Subsecretaría de Enseñanza Técnica y Superior, haciendo evidente la importancia que ya había alcanzado la educación técnica en el país.

⁵³ Barrón, C., Rojas, I. y Sandoval, R. M. *Tendencias en la formación profesional universitaria en educación: Apuntes para su conceptualización. Perfiles Educativos*, 1996. Pp. 65-74.

⁵⁴ Extraído de la Cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en la ponencia: *Estadísticas del comercio mundial-2009*. Ginebra.
<http://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/its2009_s/its09_toc_s.htm> [consulta: 17/03/12; 22:00 hrs.]

Un año más tarde la Dirección General de Enseñanzas Especiales y los Institutos Tecnológicos Regionales que se separaron del Instituto Politécnico Nacional (IPN), conforman la Dirección General de Enseñanzas Tecnológicas Industriales y Comerciales (DGETIC), además se estableció la "Secundaria Técnica", cuyo objetivo era dotar a los alumnos de habilidades necesarias en las distintas industrias.

El proceso histórico que tuvo la educación técnica fue determinante en las áreas burocráticas de gobernación, por lo que al efectuarse "la reorganización de la Secretaría de Educación Pública en 1971, se determinó que la Subsecretaría de Enseñanza Técnica y Superior se transformara en la Subsecretaría de Educación Media, Técnica y Superior y que la DGETIC, tomara su actual denominación como Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI), dependiente de esta nueva Subsecretaría".⁵⁵

Actualmente, la educación técnica en nuestro país cuenta para su regulación con: el *Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica (COSNET)* del cual se han diversificado el *Sistema Nacional de Investigadores* y el *Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)*.

La educación técnica desempeña un papel económico clave en la mejora de las destrezas laborales y la integración de los jóvenes en el mercado laboral. Según el último informe de la *Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)* en su estudio realizado en México y reportado en su página de Internet con fecha Enero de 2012, titulado *Perspectivas OCDE: México, reformas para el cambio*⁵⁶, en el rubro que atañe a la formación técnica y profesional, la OCDE opina lo siguiente:

"El sistema mexicano de formación técnica y profesional tiene muchos puntos fuertes, entre los que destacan las iniciativas que ofrecen

⁵⁵ Extracto, Historia de la Educación Tecnológica en México, [En línea]
<<http://www.dgeti.sep.gob.mx/index.php>> [consultado: 17/03/12; 22:19 hrs.]

⁵⁶ Extracto, *Perspectivas OCDE: México, Reformas para el cambio*. Publicado en:
<http://www.oecd.org/country/0,3731,en_33873108_33873610_1_1_1_1,00.html> [consulta: 17/03/12; 22:53 hrs.]

oportunidades de aprendizaje en zonas remotas y para alumnos que corren el riesgo de abandonar los estudios. También abundan los casos de integración profesional exitosa en el mercado de trabajo y excelentes ejemplos de colaboración entre las industrias y las escuelas profesionales locales”.⁵⁷

El reciente estudio cuantitativo de la OCDE en cuanto al rubro de la educación superior encontramos que: *“en los últimos 50 años, el acceso a la educación superior (en México) ha pasado del 1% al 26.2% en el grupo de jóvenes entre 19 y 23 años de edad, por lo que el gasto en dicha enseñanza se incrementó 78% entre 1995 y 2008”*.⁵⁸

Como podemos observar, el nivel de evolución tecnológica laboral que vivimos actualmente se nutre de la mano de obra de los técnicos, quienes son capacitados para funcionar en algún engrane industrial, en bienes o servicios, además de rubros como el comercio y el turismo, donde la profesionalización y tecnificación del trabajo se ve reflejado directamente en el estado financiero del Estado-nación en el que nos encontramos.

Con esto, nos encontramos en una dicotomía entre la formación universitaria que se imparte en la UNAM y su desarrollo práctico dentro de la sociedad mexicana. En primera instancia encontramos que es parte fundamental para la sociedad la capacitación de individuos que puedan trabajar de manera práctica dentro de la estructura industrial de los Estados-nación, lo que permite generar empleos que serán retribuidos por las distintas instituciones privadas y públicas.

Esta unión necesaria entre Universidad-Estado genera que se le otorgue más relevancia a la parte técnica dentro de la educación que a la parte formativa de manera integral al estudiante que, además de contar con herramientas prácticas para desarrollar su profesión.

⁵⁷ Idém.

⁵⁸ Idém.

La amalgama Universidad-Estado dentro de la UNAM se encuentra retratada dentro del artículo tercero de la Legislación Universitaria:

Artículo 3

“El propósito esencial de la Universidad, será estar íntegramente al servicio del país y de la humanidad, de acuerdo con un sentido ético y de servicio social, superando constantemente cualquier interés individual”.

En contraste, el investigador social Agustín Besave del Centro de Estudios Humanísticos, de la Universidad Autónoma de Nuevo León en su texto *Ser y quehacer de la Universidad. Estructura y misión de la Universidad vocacional* afirma que:

“Si la finalidad de una Universidad es única y exclusivamente formar profesionistas que se relacionen única y exclusivamente con el mercado de trabajo, entonces la vida universitaria estará por ahora en entredicho, ya que el mercado de trabajo está sumamente debilitado y por lo tanto se debería ir cerrando Escuelas y Facultades en relación a la nula posibilidad de conseguir empleo para los egresados universitarios. Sin embargo, desde mi punto de vista, la vida universitaria de ninguna manera guarda relación tan absoluta con la demanda de empleo y la preparación de profesionistas. Reducir a esto una Universidad es tener una pobre visión de la actividad universitaria en la sociedad.”⁵⁹

En síntesis hemos observado el desarrollo de la Universidad Moderna en América Latina, donde a partir de la inclusión de la normatividad necesaria para la admisión de estudiantes, la formación universitaria se convirtió en un sinónimo de movilidad social a partir de la profesionalización.

Además encontramos que la UNAM se ve así misma como un fuerte pilar del desarrollo económico, político, académico, cultural y social dentro del Estado-nación mexicano, ya que en sus aulas se han formado infinidad de profesionistas e intelectuales con el fin de contribuir al desarrollo de los distintos estratos de la

⁵⁹ Besave Fernández del Valle, Agustín. *Ser y quehacer de la Universidad. Estructura y misión de la Universidad vocacional*. Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. México. 1971. P. 56.

sociedad contemporánea.

También, a partir de los autores Claudio Bonvecchio y Antonio Gramsci, definimos los conceptos de “intelectuales tradicionales y orgánicos”, para comprender el desarrollo de los individuos que adquieren una formación universitaria.

La parte que atañe a la profesionalización, la retratamos gracias a las concepciones que nos muestran distintos investigadores sociales como Jorge Fernández, Teresa Pacheco y Ángel Díaz, entre otros. Esto para aclararnos el camino para continuar nuestra investigación sobre la formación universitaria y su desarrollo profesional en la sociedad contemporánea.

Brevemente planteamos el desarrollo que ha tenido la educación técnica en México y su importancia dentro de la estructura económica del Estado-nación en el que vivimos, que a su vez se encuentra ligado a instituciones globales, como la *Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)*.

Concluimos este apartado con la reflexión del investigador social Agustín Besave sobre la finalidad de la Universidad y la realidad social en la que vivimos. Con estos elementos podemos enfocarnos en la siguiente institución universitaria destinada a la formación de alumnos en el rubro de las ciencias sociales, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

2.1. -¿Qué busca formar la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales?

La Institución universitaria encargada de impartir algunas de las carreras que atañen al área de las ciencias sociales es la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, en este lugar se forman los futuros profesionistas en Sociología, Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales, Ciencia Política y Administración Pública.

A continuación mostraremos la misión y la visión de la FCPyS en cuanto a la formación universitaria de las carreras antes mencionadas en el área de Ciencias Sociales que imparte la UNAM.

Su Misión se basa en:

“Formar **profesionistas, maestros e investigadores** con alto nivel académico, valores éticos y culturales, con capacidad para analizar con pertinencia y objetividad los procesos histórico-sociales contemporáneos, desde el punto de vista de las Ciencias Políticas y la Administración Pública, las Ciencias de la Comunicación, las Relaciones Internacionales y la Sociología; que contribuyan al desarrollo de la Nación y la sociedad, así como al planteamiento y propuestas de solución de los problemas contemporáneos. Producir y difundir el conocimiento de las disciplinas políticas y sociales, primordialmente en apoyo a la docencia, la aplicación práctica del conocimiento y la comprensión de los problemas nacionales. Finalmente, difundir y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura”.⁶⁰

En cuanto a su Visión dice lo siguiente:

“Desarrollar **científicos sociales** capaces de penetrar todos los ámbitos de la sociedad, aptos para resolver problemas mediante la aplicación de herramientas metodológicas y la integración del conocimiento social, así como la generación, asimilación, reproducción y uso de nuevas formas de

⁶⁰ Misión de la FCPyS. [En Línea] <<http://www.politicas.unam.mx/sae/mision.php> [consulta: 17/03/12; 23:29 hrs.]

éste”.⁶¹

La UNAM a través de la FCPyS al ser una institución educativa debe cumplir con el proceso de enseñanza-aprendizaje, para esto necesita de una infraestructura que le permita a los próximos científicos sociales adoptar los paradigmas necesarios para la comprensión de los distintos rubros sociales, donde posteriormente ejercerán su carrera. Además, esta formación les permitirá adentrarse en la valoración de problemáticas que atañen a las ciencias sociales.

La función social de la universidad, además de basar sus esfuerzos en la capacitación de los profesionistas que ejercerán sus habilidades y conocimientos en beneficio de industrias privadas o públicas adquieren una responsabilidad mayor al pasar por la vida universitaria, ya que el grado de “profesionales” conlleva un entendimiento de las estructuras por las que estamos regidos, que van desde la estructura política, económica, social, cultural, académica. Es por esto que la formación universitaria es importante en la vida del individuo para hacer de éste un ser humano capaz de comprender sus derechos y responsabilidades como ciudadano y no sólo como un trabajador más dentro de la estructura de nuestro actual Estado-nación.

Como toda institución, la FCPyS también cuenta con leyes y seguimientos que permiten la organización política y social de la educación que se imparte en sus aulas, en este caso, la FCPyS se encuentra regida por la Ley Orgánica de la UNAM.

*LEY ORGÁNICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO*⁶²

Artículo 1º.-

La Universidad Nacional Autónoma de México es una corporación pública - organismo descentralizado del Estado- dotada de plena capacidad jurídica y que **tiene por fines impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad;**

⁶¹ Visión de la FCPyS [En Línea] <<http://www.politicas.unam.mx/sae/vision.php>> [consulta: 17/03/12; 23:32 hrs.]

⁶² Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México, Vigente [En Línea] <<http://www.biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoComparado/.../art5.pdf>> [Consulta: 18/03/12; 21:39 hrs.]

organizar y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura.

En este sentido, el exrector de la UNAM Alfonso Caso realizó un análisis sobre las condiciones de la Máxima Casa de Estudios, publicada en el Diario Oficial de la Federación con fecha del 6 de Enero de 1945⁶³. Con el fin de aclarar ciertos puntos sobre la actual ley que rige a las diversas instituciones universitarias retomaremos el texto del Ex Rector Alfonso Caso:⁶⁴

*EXPOSICIÓN DE MOTIVOS: Presentación ante el Consejo Constituyente Universitario del proyecto de Ley Orgánica. 1944*⁶⁵ Alfonso Caso.

“Los tres fines que la ley señala a la Universidad son en consecuencia fines esencialmente técnicos, subordinados, eso sí, como lo indica el mismo

⁶³ Ley Orgánica de la UNAM 1945. [En Línea] <http://xenix.dgsca.unam.mx/oag/abogen/documento.html?doc_id=15> [Consulta: 25/01/12, 13:16 hrs.]

⁶⁴ Alfonso Caso, Nació en la ciudad de México. Estudió en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, donde se recibió de abogado en 1919. Se recibió de arqueólogo en 1925, en la Escuela de Altos Estudios. Fue profesor en la Escuela Nacional de Altos Estudios de 1918 a 1933. Fue fundador de la Escuela Nacional de Antropología. Director de la Escuela Nacional Preparatoria de 1928 a 1930.

Desempeñó entre otros, los cargos de: Director del Instituto de Investigaciones Sociales en 1930. Jefe del Departamento de Arqueología del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía de 1933 a 1934.

Jefe de exploraciones de la zona arqueológica de Monte Albán de 1931 a 1943. Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia de 1939 a 1944. Director General de Enseñanza Superior e Investigación Científica de la Secretaría de Educación Pública en 1944. Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México del 15 de agosto de 1944 al 24 de marzo de 1945.

Durante su rectorado convocó a los miembros del Consejo Constituyente Universitario para discutir el proyecto de Ley Orgánica que rige actualmente a la UNAM y que fue elaborado por una comisión presidida por el doctor Antonio Carrillo Flores y aprobado por el Congreso de la Unión en diciembre de 1944. Secretario de Bienes Nacionales e Inspección Administrativa de 1945 a 1948.

Fundador y director del Instituto Nacional Indigenista de 1949 a 1970. Recibió el Premio Manuel Ávila Camacho en 1948 y el Premio Nacional de Ciencias en 1960. Fue Doctor Honoris Causa de varias universidades extranjeras. Autor de alrededor de 300 obras entre las que sobresalen: La Religión de los Aztecas (1936) El Pueblo del Sol (1953), Los calendarios Prehispánicos (1967) y El Tesoro de Monte Albán (1969).

⁶⁵ Exposición de motivos por Alfonso Caso 1944. [En línea] <<http://www.dgelu.unam.mx/m2-1.htm>> [Consulta: 18/03/12; 21:06 hrs.]

artículo, a un fin ético: formar profesionistas y técnicos útiles a la sociedad. En consecuencia, el fin último de la Universidad, como el de toda institución nacional, es el servicio de la patria; pero realiza este fin en el aspecto específico que le señala el artículo lo., creando profesionistas y técnicos bien preparados, que presten a la sociedad un servicio real y que transformen sus conocimientos, en actos que tiendan al mejoramiento colectivo. Para realizar ese fin, la Universidad debe constituirse en una institución técnica y subordinar toda su organización al logro de este propósito”.⁶⁶

Acorde a la Ley Orgánica en su Artículo 1º y la replica que hizo el Exrector Alfonso Caso encontramos la estrecha relación que existe entre la nueva forma económica industrializada por la que está regido nuestro país y la formación universitaria que prepara individuos capacitados para desarrollar trabajos en beneficio del Estado-nación que permita el desarrollo tecnológico necesario para el crecimiento económico de las naciones.

Desde esta perspectiva, el exrector Alfonso Caso en el año 1945 ya preveía los efectos colaterales que emergerían de una nueva concepción de la universidad si ésta se ocupaba más de la tecnificación e instrumentación del conocimiento. La clara contradicción entre la capacitación técnica que resulta útil en la sociedad se confronta continuamente con la formación intelectual que atañe a los profesionistas e investigadores que egresan de las aulas universitarias, si bien por un lado rescatamos el concepto de Alfonso Caso sobre los objetivos de la UNAM en cuanto a la formación de “profesionistas y técnicos útiles a la sociedad” encontramos que los beneficios culturales de la sociedad contemporánea no necesariamente encuentran un lugar de utilidad dentro de la apertura del conocimiento que reside en la estructura de la universidad.

Si bien el rubro cultural de la sociedad genera una amplia gama de empleos para distintos profesionistas no se le puede encasillar en una visión “técnica” y “útil” dentro de la estructura económica de los Estados-nación. La cultura universitaria

⁶⁶ Ibidém.

se basa en la dinámica que se genera dentro de las aulas donde se realiza la transmisión del conocimiento, tal como lo relata el exrector de la UNAM Alfonso Caso:

“Nuestra Universidad ha sido a través de su historia, el semillero de donde han salido los hombres que han creado la cultura de México. Aunque parezca inútil por su evidencia, hay que repetir que enseñar, es y debe ser el fin de los maestros; y aprender, es el fin de los estudiantes”.⁶⁷ En esta correlación se completa el círculo de transmisión-adquisición del conocimiento con el fin de preservar todo lo que hemos planteado como comunidad y que ayuda al mantenimiento de las bases que sustentan nuestra sociedad y promueven nuestra cultura.

Con esto, el contrato social que existe entre la estructura gubernamental del estado y las instituciones educativas tienen claro que el proceso que deben seguir las distintas sociedades implica la capacitación educativa que servirá en su fin último para lograr tener individuos económicamente activos.

Por lo tanto, la correlación entre el conocimiento que se imparte en las aulas de formación técnica, profesional e investigación debe estar al tanto de las necesidades de la sociedad contemporánea. Uno de los filósofos y grandes pensadores del siglo XX José Ortega y Gasset en sus ensayos relativos a la universidad expresa: “La universidad tiene que estar también abierta a la plena actualidad; más aún: tiene que estar en medio de ella, sumergida en ella”.⁶⁸

En este apartado mostramos la misión y la visión de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Además hemos corroborado los objetivos de la UNAM con el Artículo 1º de la Ley Orgánica. A partir de estas leyes hemos retomado el análisis que hizo el Exrector de la UNAM Alfonso Caso en el año 1944, poco antes de que la Ley Orgánica entrara en vigor. Esto nos ha dado pie para comenzar el análisis de los objetivos que tiene la Máxima Casa de Estudios en México en cuanto a la formación de profesionistas, investigadores y técnicos útiles a la sociedad.

⁶⁷ Ibidem

⁶⁸ Ortega y Gasset, José. *El significado de la universidad*. Ensayo recopilado por Claudio Bonvecchio en su libro *El mito de la universidad*. pp. 266.

De la misma manera denotamos la complejidad que existe entre la concepción de formar técnicos útiles a la sociedad y el rubro cultural. Con estas bases analizaremos las condiciones de la nueva era educativa y posteriormente la carrera de Ciencias de la Comunicación para dar un ejemplo específico en cuanto a la dicotomía que existe entre la formación universitaria, en este caso de Ciencias de la Comunicación, y su desarrollo profesional en la sociedad contemporánea.

2.2. –Condiciones de la nueva era educativa

La entrada del nuevo siglo trajo innovadoras formas de impartir educación, los esquemas socio-culturales que imperaban en el pensamiento moderno ahora se confrontan con otra realidad constante y mutante en la que actualmente vivimos.

Para entender estos cambios, propios del ciclo en el que nos encontramos, nos basaremos en el teórico Jean-François Lyotard y su texto *La Condición Postmoderna*, de donde podemos citar: “El saber se encuentra o se encontrará afectado (en la era posmoderna) en dos principales funciones: la investigación y la transmisión de conocimiento”.⁶⁹ Con esto, podemos comenzar a analizar las problemáticas actuales que atañen a la formación universitaria y su desarrollo profesional dentro de la compleja sociedad contemporánea.

La educación privada es un formato de conocimiento que se adecua a las necesidades del individuo, las clases se pueden tomar los días sábados o intercalando horarios, o materias salteadas que el alumno puede elegir a razón de sus otras ocupaciones. En contraposición tenemos que, la educación pública también ha mutado, la opción de poder cursar una carrera en lo que se denomina *Sistema Abierto*, ha permitido que los individuos puedan tener un desarrollo profesional a la par de su educación, otros estudiantes toman esta oportunidad para cursar más de una carrera a la vez y algunos más por razones económicas ven la oportunidad de solventar sus necesidades además de forjarse un camino en el ámbito profesional.

Dentro de la UNAM existe el rubro que corresponde a la Universidad Abierta y Educación a Distancia, que se rige bajo la Normatividad Académica de la UNAM y cuenta con su propio *Estatuto del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia*⁷⁰, del cual en las Disposiciones Generales encontramos que:

Artículo 1º.- El Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM está destinado a extender la educación media superior y superior

⁶⁹ Lyotard, Jean- François. *La condición postmoderna*. Cátedra. 10ª edición, Madrid. 2008. Pp. 14.

⁷⁰ *Estatuto del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia*, [En Línea]
<http://xenix.dgsca.unam.mx/oag/abogen/documento.html?doc_id=8> [Consulta: 14/08/12: 01:01 hrs.]

hacia grandes sectores de la población, por medio de métodos teórico-prácticos de transmisión y evaluación de conocimientos y de la creación de grupos de aprendizaje que trabajan dentro o fuera de los planteles universitarios e impulsar la integración de las tecnologías de la información y comunicación a los procesos educativos. El Sistema es de libre opción para las entidades académicas de la UNAM, así como para los estudiantes. Se exigirán los mismos requisitos que existan en la UNAM para el sistema escolarizado y se otorgarán los créditos, certificados, títulos y grados correspondientes.

A pesar de los esfuerzos por extender la cobertura de la educación media superior y superior dentro de la UNAM, la Comisión de Educación en la Cámara de Diputados en el año 2008, dio a conocer un estudio socio-económico donde revela que sólo el 28.5% de los estudiantes en nuestro país logran llegar a la universidad.⁷¹ Pese a este panorama educativo aquellos individuos que prosiguen su camino hacia la elección de una carrera universitaria se encuentran con otras dificultades.

Es en el segundo año de la preparatoria es cuando los alumnos se ven inmersos en exámenes de aptitudes que pretenden orientarlos hacia la profesionalización. El autor francés Jean- François Lyotard define esta transmisión de conocimiento como parte del proceso de formación profesional de la siguiente manera: “el saber es y será producido para ser vendido, y es y será consumido para ser valorado en una nueva producción”.⁷² En este punto encontramos la entrada al mundo laboral, que representa el ámbito en el que nos desarrollaremos socialmente, para así contribuir en el desarrollo económico del país al aportar nuestra fuerza de trabajo. Dependiendo de la actividad económica a la que nos dedicaremos, nuestras acciones y la forma de ejercer la profesión serán

⁷¹Cámara de Diputados LX Legislatura. [En Línea]
<http://www3.diputados.gob.mx/camara/001_diputados/008_comisioneslx/001_ordinarias/013_educacion_publica_y_servicios_educativos/06_estadisticas_y_estudios_sobre_educacion> [Consulta: 25-12-10/12:29hrs.]

⁷²Op. Cit. Pp. 16.

determinantes para aportar nuevas formas de convivencia social que pueden reflejarse en beneficios culturales de nuestro país.

Dentro de las nuevas condiciones de la educación actual, el aspecto humanístico que atañe a la formación universitaria ha sido, en su mayoría, segregado a las escuelas y facultades del área de las ciencias sociales. Cabe señalar que el humanismo debería ser parte importante de la formación universitaria, no sólo de los científicos sociales sino de toda las ramas del conocimiento, que permita sensibilizar al estudiante universitario hacia los problemas sociales y su participación dentro de la sociedad, para así poder lograr equidad e igualdad entre los próximos profesionistas de la sociedad contemporánea.

Tal como lo relata el investigador Sergio Archundía en su ensayo *El Humanismo en las Universidades*. “Retomando el concepto completo del humanismo se ve diáfano que no puede estar sólo dentro de las escuelas y facultades del área de humanidades y que las universidades han descuidado su creatividad real y virtual, pues el humanismo no debe ni puede ser “especialidad”, debe ser el clima intelectual y vivencial que cobije todas las especialidades universitarias, las instituciones sociales y las funciones todas del quehacer humano.”⁷³

Al retirar el carácter humanístico de la formación universitaria encontramos que con mayor rigor se crean profesionistas-técnicos en su desarrollo profesional en la sociedad, así también lo declara el investigador Sergio Archundía: “Tan parcial manera de enfocar nos hemos acostumbrado, y esto es lo grave, a sobrevalorar lo intelectual del hombre o, por mejor decir, lo calculador del hombre, pues si nos preguntamos ¿qué se califica en los centros de estudio y que se premia? Se notará esta propensión a la información no encarnada en el criterio personal humanamente válido, sino sólo profesionalmente operante”.⁷⁴

La formación universitaria humanística es un primer paso para contrarrestar la postura de tecnificar la educación, así las instituciones educativas podrán

⁷³ Archundía Díaz, Sergio. Et. al. *¿Qué es Universidad? El Humanismo en las Universidades*. Centro de Estudios de la Universidad. UNAM. Versión PDF. [En Línea] <www.uaemex.mx/ceu/publi/univers/univer24.pdf> [Consulta: 28/06/12, 01:58 hrs.]

⁷⁴ Ibidém.

reconocerse así mismas como agentes formativos de cultura cuyo objetivo persiga la conservación de nuestro patrimonio socio-cultural a través de las generaciones venideras. Esto no es fácil de lograr, así lo expone el científico social Juan María Parent Jacquemin en su ensayo *¿Debe ser la universidad una institución cultural?*

“El mundo contemporáneo se encuentra en este racionalismo que ha olvidado las dimensiones emocionales del hombre y en este utilitarismo donde sólo lo inmediatamente alcanzable es valorado, ambos frutos del positivismo. Ahoga los requerimientos de la naturaleza humana; por eso estamos llegando al control social de las conductas. Se impone una manera de estar en este mundo. Se impone una ortodoxia ética, es decir unas reglas de comportamiento aceptadas por la mayoría y fuera de las cuales hay un rechazo y una condena social. Consecuentemente, la cultura se pierde en nuestra incapacidad de identificarla”.⁷⁵

Observemos que, Juan María Parent Jacquemin pone en tela de juicio la capacidad actual que tiene la universidad de ser una institución cultural. Dentro de sus aulas, como lo define Parent Jacquemin, “Una de las características de la vida universitaria es la toma de conciencia. El despertar del espíritu crítico se enfrenta a la realidad correcta”.⁷⁶ Esta toma de conciencia nos lleva a pensar que la educación tal como la conocemos y la cursamos como estudiantes ha estado alejada de una formación cultural que es necesaria para crear una identidad colectiva, ya que dentro de la definición de cultura que propone Juan María Parent encontramos que:

“Muchas significaciones son dadas por la larga historia de la humanidad, pero cada día son renovadas muchas de ellas porque las condiciones que imperan son diferentes y el hombre es creador. La cultura será entonces el resultado de una reflexión del hombre sobre sí mismo y sobre el mundo

⁷⁵ Parent, Juan María. Et. al. *¿Qué es Universidad? ¿Debe ser la universidad una institución cultural?* Centro de Estudios de la Universidad. UNAM. Versión PDF. [En Línea] <www.uaemex.mx/ceu/publi/univers/univer24.pdf> [Consulta: 28/06/12, 02:23 hrs.]

⁷⁶ *Ibidém.*

que le rodea. Es una confrontación creadora; es una construcción de la realidad. Exige un esfuerzo de comunicación porque el esfuerzo es compartido y rompe el desequilibrio provocado por la sobreespecialización del hombre contemporáneo”.⁷⁷

En el ámbito académico se trata de transmitir el conocimiento razonado para comprender y transformar el mundo en el que nos desarrollamos, es decir, cada suceso histórico, político, social, cultural es ampliamente estudiado en las aulas con el fin de contextualizarlo en alguna rama del conocimiento, para así poder aprehender la realidad existente y así poder lograr objetivos y metas colectivas que nos lleven a mejores formas de convivencia social. Para el investigador social Juan María Parent:

“La educación, de manera específica la universidad, es la fuerza que mantiene e impulsa esta cultura y, para ello, estas instituciones deben crear en sus miembros el sentido de la propia cultura para que se conserve y sobre lo adquirido se construya lo novedoso. La cultura que se gesta en la universidad es el resultado de una crítica que en la libertad de la cátedra se expresa, pero el aspecto central se encuentra en el valor que es una dimensión importante de la significación. En una sociedad cambiante es necesario educar la capacidad de juicio que permita la apertura mental y la flexibilidad. No es caer en el diletantismo, sino asegurarse de que cualquier acción sea razonada”.⁷⁸

Es importante resaltar el papel que tiene la formación universitaria contemporánea en cuanto a su quehacer cultural, ya que en palabras de Juan María Parent:

“La formación universitaria es sólida en cuanto descansa sobre los fundamentos inquebrantables del saber. En eso se reconocen a los auténticos universitarios, en este profundo enraizamiento en la tradición cultural. Notamos así que el estudiante o el académico no pueden

⁷⁷ Ibidém.

⁷⁸ Ibidém.

desligarse de su medio. La universidad no es un simple adiestramiento en las ciencias o en las técnicas; tiene un sustrato de cultura humanista que podemos encontrar en todas las escuelas y facultades, mientras guarden las características de ser centros educativos universitarios y no meramente profesionales-técnicos”.⁷⁹

En este apartado hemos denotado los cambios que se han adaptado dentro de la actual era educativa en la que nos encontramos. Además de mostrar las posibilidades de elegir una educación privada donde el estudiante elige cuándo y cómo estudiar o el Sistema Abierto que impera en las Universidades Públicas de México.

Mostramos el estudio socio-económico que realizaron los Diputados de la LX Legislatura que concluye con que sólo el 28.5% de la población estudiantil de nuestro país accede a la formación universitaria. A partir del teórico Lyotard encontramos que ahora la profesionalización se encuentra inmersa en un círculo que depende del sistema económico regente.

⁷⁹ Ibidém.

2.3. - La carrera de Ciencias de la Comunicación

En el complejo escenario desplegado por la primera década del siglo XXI, las Ciencias de la Comunicación ocupan un sitio trascendente y significativo. Su estudio es relevante por la centralidad cultural y social asumida por los medios de comunicación masiva y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) desde los últimos años del siglo XX. Las Ciencias de la Comunicación han configurado un campo de conocimientos en vinculación con otras disciplinas, y en ella confluyen muchos temas e inquietudes de la sociedad contemporánea.

El investigador mexicano León Olivé describe la evolución que han tenido las TIC de la siguiente manera: “se han desarrollado aceleradamente en las últimas décadas, permitiendo formas y capacidades inéditas para generar, almacenar, transmitir y distribuir información, y han provocado cambios muy importantes en las relaciones sociales, en las formas de trabajo, en la economía y la política, en la cultura y en la vida cotidiana.”⁸⁰

Por esto, el estudio de las Ciencias de la Comunicación, desde la perspectiva de ciencia social, han adquirido gran importancia en nuestro tiempo con la pluridisciplinariedad como elemento definitorio. Las Ciencias de la Comunicación han aportado elementos para la comprensión de los grandes problemas de la sociedad contemporánea. Es por esto que, hoy son un campo de conocimiento mucho más vasto y sólido que hace pocos años y de tal vitalidad que ha conseguido generar significativas propuestas teóricas en el ámbito de las ciencias sociales.

Desde el punto de vista de León Olivé: “La multidisciplinariedad o pluridisciplinariedad hace referencia al estudio de un objeto por varias disciplinas al mismo tiempo. El estudio multidisciplinario da un *plus* a la disciplina, enriqueciendo el concepto que se tiene del objeto en cuestión, pero el estudio está solamente al servicio de la disciplina”.⁸¹

⁸⁰ Olivé, León. *La cultura científica y tecnológica en el tránsito a la sociedad del conocimiento*. Revista de la Educación Superior, vol. XXXIV, N°136. Octubre-Diciembre 2005. México. Pp. 49-63.

⁸¹ *Ibidém.*

El campo de conocimiento de las Ciencias de la Comunicación como fenómeno social ha sido abordado en la UNAM en el espacio de la investigación y de la docencia especialmente en cuatro dependencias: el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán y la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón.⁸²

*El Instituto de Investigaciones Sociales*⁸³ se creó como un organismo destinado a la investigación y al estudio científico de la realidad de México el 11 de abril de 1930. En 1950 perfiló su vocación sociológica con el estudio de variados temas: la universidad, la seguridad social, el suicidio, la criminalidad y, por primera vez, en un artículo de Schmidt (1953), el lenguaje y la vida. “En 1996, el instituto se reorganizó con la dirección del doctor Pablo González Casanova, que implicó una nueva forma de realizar la investigación (creación de grupos de trabajo coordinados por investigadores titulares) y una reorientación de los temas de estudio. Es en esta época es cuando se puede decir que se inicia la investigación sistemática de los procesos de comunicación, con tres tipos de abordaje: el disciplinario, el de los medios de comunicación y difusión, y el del uso de las nuevas tecnologías de información”.⁸⁴

El abordaje disciplinario se realizó desde dos enfoques: el de la sociolingüística y el de la semiótica. La primera está representada por la vasta producción del profesor *Óscar Uribe Villegas*,⁸⁵ quien en 1966 instituye el *Proyecto Sociolingüístico de México*, dando impulso a los estudios sistemáticos sobre el papel del lenguaje en la interacción humana; la segunda, por los trabajos

⁸² Extracto, Escuelas y Facultades de la UNAM, [En Línea] <<http://oferta.unam.mx/escuelas-facultades.html>> [Consulta: 18/03/12; 23:46 hrs.]

⁸³ Extracto, Historia del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. [En línea] <<http://www.iis.unam.mx/historia.html>> [Consulta: 18/03/12; 23:50 hrs.]

⁸⁴ Ibidém.

⁸⁵ Óscar Uribe Villegas, Investigador Titular “C” T. C., Definitivo. Licenciado en Sociología. Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. [En Línea] <<http://www.iis.unam.mx/areas/socioling/uribe.html>> [Consulta: 18/03/12; 23:55 hrs.]

realizados en los seminarios transdisciplinarios e interinstitucionales, uno de semiología de la cultura, en los que participaron profesores e investigadores de diversas dependencias de la UNAM y de otras universidades.

El tema de los medios de comunicación y difusión tomó impulso con la incorporación en 1987 del comunicólogo Raúl Trejo Delabre⁸⁶ quien dio inicio a estudios y ensayos sobre el uso de los medios, su relación con el poder y su papel en la incipiente democracia mexicana. El tema de las TIC se aborda en el proyecto *Realidades y Perspectivas de la Internet en América Latina* y en interesantes estudios socioantropológicos sobre la apertura de las telecomunicaciones, la creación de redes sociales y las perspectivas de las nuevas tecnologías en la educación y la cultura.

Actualmente, la matrícula estudiantil de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales asciende a 2, 993 alumnos y 410 profesores (año 2010). Las aportaciones al campo del conocimiento en comunicación que se han llevado a cabo en la UNAM lograron grandes avances gracias a la discusión de la pluridisciplinariedad de este complejo proceso social. Dicha discusión ha enriquecido la docencia y la profesionalización, así como la investigación y la teorización, todo lo cual se refleja en la apertura del horizonte de los campos laborales para los egresados, en las publicaciones y en el impacto en otras instituciones de educación superior. La historia que tiene la carrera de Ciencias de la Comunicación, impartida en la UNAM nos ayuda a vislumbrar su papel dentro de la formación universitaria, que implica un proceso de enseñanza-aprendizaje tanto de la teoría como de la práctica necesaria para ejercer profesionalmente los conocimientos y herramientas de los futuros comunicólogos de la sociedad.

El papel de la UNAM en este rubro ha sido relevante por muchas razones. Una de las más importantes radica en que nuestra Máxima Casa de Estudios fue una de las instituciones pioneras en ofrecer la enseñanza formal del periodismo en

⁸⁶ Extracto de Raúl Trejo. [En Línea] <<http://rtrejo.wordpress.com/el-autor/>> [Consulta: 19/03/12; 00:04 hrs.]

México, otra importante aportación de la UNAM a la disciplina y práctica profesional se encuentra en los miles de profesionales del campo de la comunicación egresados de sus aulas: primero exclusivamente periodistas, muchos de ellos líderes de opinión con responsabilidad y ética profesional que han sido capaces de orientar la interpretación de los hechos sociales y, posteriormente, comunicadores y comunicólogos capaces de explicar y mejorar el conjunto de prácticas sociales en las que se verifican procesos de comunicación.

En 1976 se introdujo un nuevo plan de estudios que buscó dar un giro científico a la enseñanza y práctica de la disciplina y que acuñó otro término para el especialista surgido de los estudios universitarios en dicho campo: Licenciado en Ciencias de la Comunicación.

El nuevo perfil del egresado se planteó en los términos siguientes: “ser un analista social de los procesos de la comunicación, en la medida en que podrá comprender y criticar de manera sistemática y permanente los procesos sociales y las teorías de la comunicación”⁸⁷. Esta capacidad de análisis permitirá al egresado explicar la estructura y dinámica de cambio de los procesos sociales, las emisiones, contenidos y efectos de los mensajes. Para dicha formación, se incluyeron las asignaturas de lingüística, lenguaje, sociedad y semiótica; el plan comprendía una formación básica de la especialidad (tres semestres) y tres opciones terminales: medios audiovisuales, medios impresos e investigación. El nuevo carácter pluridisciplinario que se pretende para la carrera de Ciencias de la Comunicación, responde a la necesidad actual de abordar las problemáticas sociales desde un punto de pluralismo teórico.

El desarrollo vertiginoso de las tecnologías de la información y la comunicación, otro signo de nuestro tiempo, ha cambiado de manera radical la forma en que vivimos, interactuamos, aprendemos y nos ha permitido pasar de una situación

⁸⁷ Chehaibar, Lourdes. Et al. La UNAM por México. Tomo 1. Artículo: *Comunicación*. Coordinador general: José Alejandro Salcedo Aquino. 2010. Pp. 415-435.

en la que la información era un bien escaso a una sociedad donde la información es un recurso muy abundante e incluso excesivo. En este sentido, el labor de los comunicólogos formados en la UNAM es indispensable para la sociedad mexicana, ya que busca orientar y desarrollar en los grupos sociales nuevas habilidades y estrategias para producir, interpretar y divulgar el conocimiento mediante las tecnologías, así como para encontrar, discriminar, jerarquizar y emplear adecuadamente la abundancia de información a la que tenemos acceso en México.

En este sentido, la investigadora social Lourdes Chehaibar nos dice que: “El trabajo y la responsabilidad de los comunicólogos egresados de la UNAM será esencial para lograr un acercamiento a la comprensión de los fenómenos comunicativos emergentes de la nueva organización social que hoy se construye, así como para diseñar estrategias de comunicación en los espacios de interacción social (mediático, institucional, organizacional, comunitario y personal) que permitan armonizar lo local con lo global, lo urbano con lo rural, lo popular con lo masivo, las distintas identidades culturales, los distintos lenguajes y las distintas visiones de la realidad”.⁸⁸

*Plan de estudios Ciencias de la Comunicación.*⁸⁹

- **Unidad Académica:** Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
- **Plan de Estudio:** Licenciatura en Ciencias de la Comunicación
- **Área de Conocimiento:** Ciencias Sociales
- **Fecha de Aprobación por el Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales:** 14 de Agosto de 2007.

Perfil Profesional:

“Las Ciencias de la comunicación tienen como objeto de estudio y labor un campo muy extenso; el quehacer profesional de un comunicólogo o comunicador incluye la participación directa en los procesos de comunicación humana y

⁸⁸ Ibidém.

⁸⁹ Extracto, Plan de estudio de Ciencias de la comunicación, UNAM. [En Línea] <https://www.dgae.unam.mx/planes/f_ciencias.../Sua-cien-co.pdf> [Consulta: 19/03/12; 00:28 hrs.]

particularmente en los de la comunicación colectiva”.⁹⁰

El plan de estudios 2007 parte de las siguientes premisas:

- El eje de la enseñanza de la comunicación para los estudiantes de la Facultad seguirá siendo una sólida formación teórico–metodológica y sociohumanística para garantizar egresados con un amplio sentido de compromiso y responsabilidad social.
- Se precisa de una formación inicial en ciencias sociales que recupere los aportes de las diversas disciplinas y que, desde el inicio, se vincule con la especificidad de las ciencias de la comunicación.
- Las necesidades reales del profesional de la comunicación frente al ámbito laboral y las de la sociedad en su conjunto, en materia de comunicación, información, cultura y entretenimiento, requieren de una formación de los comunicadores que se ajuste a las nuevas demandas del campo laboral.⁹¹

La profesionalización que se recibe en materia de comunicación en la UNAM destaca en cuestiones intelectuales teóricas, la parte de utilidad en el desempeño real del comunicólogo en el campo laboral es, en su mayoría, netamente práctica. Con la introducción de opciones terminales como Producción Audiovisual y Publicidad en Ciencias de la Comunicación la oferta laboral para los futuros comunicólogos se amplió con el déficit de la cuestión práctica para los egresados de estas opciones, ya que para poder entender de manera adecuada el uso y funcionamiento social de las herramientas publicitarias y de producción necesariamente se necesita un enfoque práctico que permita al alumno dominar el equipo y material indispensable en la realización de mensajes gráficos, sonoros y audiovisuales para poder conjugar los conocimientos teóricos de la comunicación y su difusión al público.

Las primeras escuelas que iniciaron formalmente el estudio de la comunicación

⁹⁰ Ibidém.

⁹¹ Ibidém.

como disciplina dentro del área de las ciencias sociales fueron la *Midwestern School* de Estados Unidos, que reconstruyó los estudios de oratoria heredados de los griegos, se centraban en la naturaleza del acto natural de comunicar. La contraparte era la escuela de Cornell, también ubicada en los Estados Unidos, ellos valoraban más la parte de la retórica en los procesos comunicativos, trataban de encontrar nuevas formas de conceptualizar el discurso.

Ambas instituciones sólo coincidían en la parte de que faltaban más herramientas para entender el fenómeno de la comunicación. El debate nunca pudo llegar a un punto medio, si somos meticulosos podemos vislumbrar que el problema radicaba en que *Midwestern*, se enfocaba sólo en el aspecto de la forma de los mensajes y Cornell en el fondo del mismo. Ahora sabemos que ambos entrelazados dan como resultado el mensaje en sí. Existe la frase de uno de los pioneros estudiosos de la comunicación Wilbur Schramm, decía: “La comunicación es un campo no una disciplina, es la gran encrucijada por la que muchos pasan, pero pocos se quedan”.⁹²

¿Por qué Schramm afirma que todos pasan pero pocos se quedan? Podríamos tomar esta frase como una alusión a las demás ramas del conocimiento como la sociología, psicología, economía, arqueología, antropología y otras más que sin tomarle mucha importancia se basan en la comunicación para completar sus teoría, pero no se sumergen en el proceso comunicativo, esto podría deberse a que como la comunicación es natural e inherente al ser humano y a las sociedades desde su formación no parece que tenga aspectos a descubrir, sin embargo, la comunicación sigue siendo uno de los grandes objetos de estudio que aún no se ha agotado para el ser humano.

Hasta que la Escuela de Chicago comienza a interesarse por la rama de la comunicación es que se consideró a la misma como una disciplina que no sólo se dedica a estudiar la construcción del mensaje, sino el impacto social que generan

⁹² Fernández Collado, Carlos. *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*. Mc Graw Hill. México. 2001. Fernández Collado. Pp. 9.

los mensajes, es decir, la comunicación es un acto social que permite la generación de cultura dentro del ámbito social.

La comunicación se basa en acuerdos socialmente establecidos, comenzando con el código, es decir, el lenguaje que nos es común a todos los humanos. Esto es la voz, con sus diferentes matices idiomáticos, además nos valemos del lenguaje escrito y actualmente el lenguaje audiovisual, que implica estar expuesto a la recepción de mensajes apoyados en imágenes y sonidos.

La complejidad radica en que cada individuo discierne estos mensajes de una manera diferente a otro individuo. Cada uno de nosotros ve el mundo de una manera totalmente distinta, cada uno adopta el ámbito social desde su propia perspectiva que es única. Ahora todo lo que humanamente se puede construir en las sociedad emana de mensajes orientados a crear comunidades donde las características ya no sólo son a partir de vivir en el mismo lugar o compartir cierto estatus social, ahora las comunidades se forman a través de pautas de comportamiento con base en gustos afines. En este tiempo las generalidades están desapareciendo para dar paso a un sin fin de posibilidades de pertenencia social.

La comunicación se desarrolla a la par de las sociedad. La aparición de las TIC se agregan como una nueva condición en el proceso comunicativo que genera distintos tipos de mensajes que pueden difundirse en los nuevos canales de comunicación, que permiten crear comunidades virtuales donde se generan nuevas formas de organización social. Todo esto es una radiografía de la evolución que está viviendo la comunicación, en este sentido el papel que desempeña un comunicólogo es el de ser puente entre estas comunidades. En simples palabras la comunicación es poner en común la multiplicidad de perspectivas de la realidad dentro de la comunidades. Todo esto con el fin de mantener y generar una cultura social.

Dentro del proceso comunicativo las TIC encontramos que el investigador Alvin Toffler acuñó la palabra de *desmasificación* en su libro *La Tercera Ola*, donde describe cómo y por qué la sociedad de masas creada por la revolución industrial

se está fragmentando para convertirse en una sociedad desmasificada: “la Era de los medios de comunicación desmasificados crean una nueva infosfera (esfera de información) que está emergiendo a lo largo de la nueva tecnosfera, (esfera de tecnología) esto ejercerá un impacto más trascendental sobre la esfera más importante de todas, la que se alberga en el interior de nuestros cráneos. Pues, tomados en su conjunto, estos cambios revolucionan nuestra imagen del mundo y de nuestra capacidad para entenderlo”⁹³.

Así, según Toffler, se desmasifican también nuestras mentes: “esto explica en parte por qué las opiniones sobre todas las cosas, desde la música Pop hasta la política, se estén volviendo menos uniformes. El consenso salta en pedazos. A un nivel personal, estamos asediados y bombardeados por fragmentos de imágenes, contradictorias e inconexas, que conmueven nuestras viejas ideas y nos asaltan en forma de ‘destellos’ quebrados o dispersos”.⁹⁴

Para Toffler, la información es el asunto más importante y de mayor crecimiento en el mundo. La infosfera es otro elemento de cambio entre la segunda y la tercera ola que también está transformando nuestra forma de pensar. Ahora, en la tercera ola, los medios de comunicación, “lejos de extender su influencia, se ven de pronto obligados a compartirla. Están siendo derrotados en muchos frentes a la vez por lo que yo llamo los medios de comunicación desmasificados.”⁹⁵ Todo esto es actualmente fomentado por las redes sociales y el Internet.

A partir de la concepción que nos aporta Toffler en cuanto al estudio necesario de las nuevas formas de comunicación podemos adentrarnos al análisis de la formación universitaria de los comunicólogos y vislumbrar cuál es su desarrollo profesional en la sociedad contemporánea.

⁹³ Toffler, Alvin. *La Tercera Ola*. Plaza & Janes. S.A.. Editores. Colombia. 1980. Pp. 168.

⁹⁴ *Ibidém.* Pp. 169

⁹⁵ *Ibidém.* Pp. 162.

En el caso de los comunicólogos con formación en la FCPyS, encontramos que el perfil de ingreso, egreso y profesional, determinan las habilidades y conocimientos que se recibirán durante la carrera universitaria.

PERFIL⁹⁶		
INGRESO	EGRESO	PROFESIONAL
<p>Interés en problemáticas sociales, políticas, culturales y económicas.</p> <p>Redacción, lectura y gramática.</p> <p>Manejo del lenguaje oral.</p> <p>Gusto por material impreso, audiovisual, radiofónico y televisivo.</p> <p>Participación en equipo.</p> <p>Creatividad e inventiva.</p>	<p>Al terminar la carrera de Ciencias de la comunicación el alumno podrá:</p> <p>Describir, analizar y comprender procesos comunicacionales.</p> <p>Generar y difundir investigación científica en apoyo a la docencia.</p> <p>Elaborar y transmitir mensajes audiovisuales y escritos.</p> <p>Proponer soluciones o alternativas a los problemas relacionados con los fenómenos de la comunicación social.</p>	<p>El quehacer profesional de un comunicólogo o comunicador incluye la participación directa en los procesos de comunicación humana y particularmente en los de la comunicación colectiva.</p> <p>Empresas periodísticas, editoriales y radiodifusoras, en empresas productoras de televisión, compañías productoras de cine, agencias publicitarias,</p>

⁹⁶ Alvarez Aragón, Virgilio. *La Universidad: Reproducción y Negación de la Sociedad Presente* Revista Sociológica, explorando en la universidad. Año 2, Número 5. Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología. Otoño 1987. Este modelo de análisis nos permite encontrar las relaciones entre lo externo, que en el presente ensayo, se trata de la sociedad actual a la que se enfrenta el egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación y lo interno que es la formación universitaria por la FCPyS de la UNAM.

		<p>instituciones relacionadas con el estudio de la opinión pública, empresas diversas e instituciones con departamentos de comunicación interna, relaciones públicas y de análisis y síntesis informativa.</p> <p>Agencias noticiosas, nacionales e internacionales, así como en oficinas de prensa y comunicación social; en dependencias del sector público y descentralizado, centros de estudios de la comunicación, universidades e instituciones de enseñanza media y superior e institutos de investigación.⁹⁷</p>
--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Si observamos, el perfil de ingreso a la carrera de Ciencias de la Universidad contempla a individuos que tenga un bagaje cultural hacia los medios audiovisuales, los cuales servirán de guía para comenzar el análisis de la comunicación como acción humana a través de los cuatro años consecutivos que servirán de inicio para poder enfrentar las actuales demandas de la sociedad contemporánea. El perfil profesional es diverso, todos los lugares ofrecidos a los

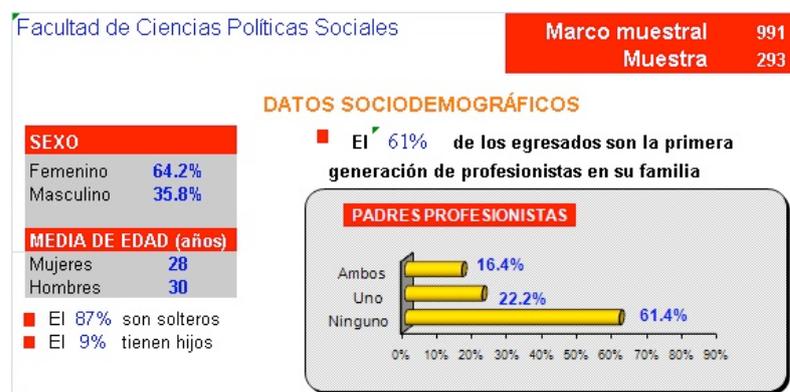
⁹⁷ Extracto, Perfil ingreso, egreso y profesional. [En Línea]
 <<http://www.politicas.unam.mx/carreras/cc/titulacion.php>> [Consulta: 12/11/11, 12:50 hrs.]

egresados en Ciencias de la Comunicación implican un alto grado de comprensión social, para poder construir mensajes que serán transmitidos a los distintos rubros de la sociedad. Durante los últimos 5 años se han llevado a cabo estudios sociológicos sobre el porcentaje de titulados en la carrera de Ciencias de la comunicación dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Citando el Informe de Actividades correspondiente al ciclo 2008 y 2009 de la FCPyS. Afirma que, para la carrera de Ciencias de la comunicación de la generación 2006 se presenta que los estudiantes regulares o con poco retraso representan un 78%, la generación 2007 se mantiene sin cambios y para la generación 2008 el rezago académico disminuyó, y ahora representa el 74%.⁹⁸ Comparemos este estudio con el realizado por el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación a través de su Programa de Vinculación con Exalumnos creado en 2004.

SECRETARÍA DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD
PROGRAMA DE VINCULACIÓN CON EXALUMNOS

ENCUESTA 2009 – 2010
Egresados de nivel licenciatura 2006



⁹⁸ Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Informe de Actividades Bianual 2008-2009. Dr. Fernando Castañeda Sabido.

Facultad de Ciencias Políticas Sociales

ANTECEDENTES ACADÉMICOS

PROMEDIO LICENCIATURA	
Mujeres	8.97
Hombres	8.80

El 97% ya realizó el servicio social

Se titularon

47.8%	No
30.0%	Sí
	32.8% Un año
	50.5% Dos años
	15.0% Tres o más años
22.2%	En tramite

Facultad de Ciencias Políticas Sociales

FORMACIÓN ACADÉMICA DESPUÉS DE LA LICENCIATURA

Después de cinco años de haber concluido sus estudios de licenciatura el 50% de los egresados han continuado su formación académica



Facultad de Ciencias Políticas Sociales

Marco muestral 991

Muestra 293

SITUACIÓN LABORAL ACTUAL

¿TRABAJAN?

- 53.6% Si permanente
- 18.6% Si, eventual
- 18.6% No, y buscando empleo
- 9.3% No, y sin buscar trabajo

PARTICIPAN EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

El 91% de los egresados

- El 91% de la mujeres
- El 89% de le hombres

- 85.3% Señala que su trabajo esta entre "muy" y "medianamente" relacionado con su profesión
- 57.1% trabaja en el sector privado
- 76.3% trabaja tiempo completo
- 70.3% están satisfechos o muy satisfecho con su trabajo
- 74.5% considera que su preparación para el trabajo fue "muy buena"

Facultad de Ciencias Políticas Sociales
INGRESO MENSUAL

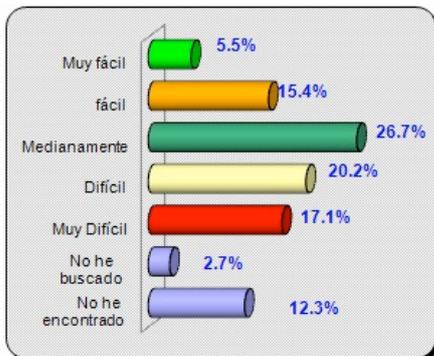
INGRESO/TRABAJO	Media	
	TIEMPO COMPLETO	MEDIO TIEMPO
Mujeres	\$ 9,628	\$ 6,258
Hombres	\$10,884	\$ 7,570
Total de la muestra	\$10,044	\$ 6,828

Facultad de Ciencias Políticas Sociales

Marco muestral	991
Muestra	293

TRANSICIÓN DE LA UNIVERSIDAD AL TRABAJO

¿QUÉ TAN DIFÍCIL FUE SU INCORPORACIÓN AL CAMPO OCUPACIONAL DE SU PROFESIÓN?



De los egresados que encontraron su primer trabajo después de egresar

● El **39.6%** lo encontró en seis meses o menos

■ El **44.1%** no ha dejado de trabajar desde que egresó

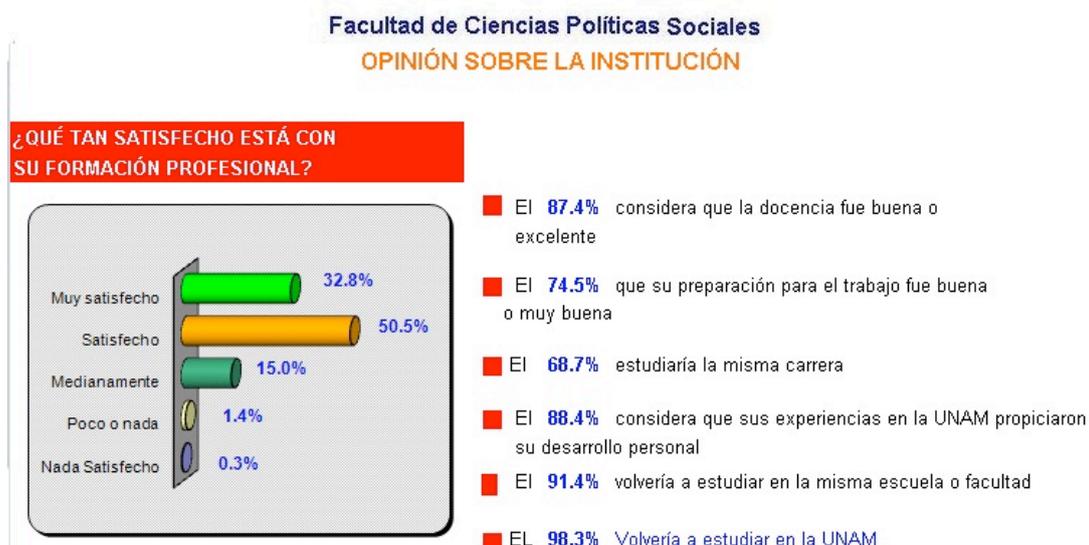
De ellos

● El **57.7%** considera que ha mejorado tanto en el salario como en el puesto

Facultad de Ciencias Políticas Sociales

IMPORTANCIA DE LAS HABILIDADES GENERALES PARA EL TRABAJO





Con estos datos nos damos cuenta de la relación que existe entre la formación universitaria de Ciencias de la Comunicación y su desarrollo profesional en la sociedad contemporánea. Como observamos las características que se ofrecen en el perfil de egreso que ofrece la FCPyS para los próximos comunicólogos se basan esencialmente en habilidades de análisis, comprensión y expresión de distintos mensajes sociales. Por lo que al final, la UNAM cumple con su propósito de formar técnicos útiles en la sociedad en cuanto a la rama de comunicación se refiere.

En este apartado abordamos la importancia que tiene la carrera de Ciencias de la Comunicación en la actual coyuntura social. Comenzamos con la concepción de la pluridisciplinariedad para el estudio de las ciencias de la comunicación, a partir de la concepción del investigador León Olivé y su enfoque multidisciplinario.

También describimos la evolución que han tenido las instituciones sociales dedicadas a impartir e investigar los fenómenos sociales, entre los que se incluye la comunicación y cuál ha sido su trayectoria para lograr concebir una carrera dedicada al estudio de las ciencias de la comunicación y su impacto social.

Hemos descrito las nuevas formas de comunicación que han derivado a partir del desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación, (TIC) a partir de la conceptualización que hace el autor Alvin Toffler en su texto *La tercera Ola*. Todo esto nos ha servido de base para poder llevar a cabo un análisis

cuantitativo y cualitativo sobre la carrera de Ciencias de la Comunicación impartida en la FCPyS de la UNAM.

A partir del modelo que propone el investigador Virgilio Alvarez Aragón. Esta forma de análisis nos permite encontrar las relaciones entre los factores externos, que se encuentran dentro de la sociedad actual a la que se enfrenta el egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación y lo interno que es la formación universitaria, en la cual se incluyen el perfil de ingreso, egreso y profesional.

Con todos los datos cualitativos recabados en cuanto a la formación universitaria en Ciencias de la Comunicación encontramos que, lo aprendido en las aulas y los requerimientos necesarios para el desarrollo profesional responden a las necesidades técnicas requeridas en las distintas instituciones públicas y privadas que se dedican al rubro de la comunicación social.

Para abarcar el análisis cuantitativo citamos el Informe de Actividades correspondiente al ciclo 2008 y 2009 de la FCPyS donde se afirma que, para la carrera de Ciencias de la comunicación de la generación 2006 los comunicólogos que ejercen de manera profesional encuentran que pueden aplicar habilidades de análisis, comprensión y expresión de distintos mensajes sociales. Lo que corrobora que la formación universitaria en Ciencias de la Comunicación dota a sus alumnos con los requerimientos técnicos que se necesitan para desarrollarse profesionalmente.

En el siguiente apartado analizaremos las concepciones de técnicos útiles a la sociedad en contraposición con profesionales e investigadores, como parte de la formación universitaria y su posterior entrada al mundo laboral que ofrece la actual sociedad contemporánea.

3.- Profesionales e investigadores en confrontación a los técnicos útiles a la sociedad.

Como lo hemos visto, existe una necesidad de analizar la situación actual de la formación universitaria en correlación con el desarrollo profesional en la sociedad contemporánea. En este sentido, el papel que adquiere la universidad es de vital importancia tanto en el ámbito de la formación académica, específicamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje como en el desarrollo profesional. Veamos como el pensador social Claudio Bonvecchio da cuenta de este fenómeno: “La Universidad y su lenguaje han sido sustituidos por el lenguaje empresarial-cultural de gran difusión, o bien por el saber sofisticado y exclusivo de los institutos de investigación y de las escuelas elitistas y refinadas”.⁹⁹

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, la educación y la preparación académica se volcaron a los requerimientos de la sociedad contemporánea, esto provocó que se exista una línea muy marcada entre aquellos individuos que se capacitan para desenvolverse en el ámbito práctico-laboral, mientras que por su naturaleza la universidad forma intelectuales con el fin de ser profesionistas e investigadores dedicados al análisis de la cultura en su rama especializada. Bonvecchio en su texto *El mito de la Universidad* plantea una postura crítica en cuanto a las funciones que fueron atribuidas a las universidades modernas y al respecto de este fenómeno comenta lo siguiente:

“El saber es instrumental para este fin y nada más; debe preparar a los dirigentes del futuro orden social, garantizando una formación ideológica homogénea con relación a las tareas que deberán asumir y nada más. La racionalidad del saber, como momento unificador de la realidad, se convierte en la racionalización de lo real: la racionalidad de los procedimientos productivos y de su reproducción social, la organización del capital, la maximización de la ganancia. El hombre iluminado y erudito anhelado por los filósofos, se encarna en la fuerza de trabajo. La cultura y el saber, ahí donde no sean útiles para el control social y para el progreso

⁹⁹ Op. Cit. pp. 23

burgués, serán considerados improductivos y parasitarios”.¹⁰⁰

A partir de la postura crítica de Bonvecchio vislumbramos la unión antes mencionada entre las Universidades y el Estado-nación, ya que si el saber se ha tornado instrumental es en respuesta a una necesidad económica y financiera de que así lo sea. La educación es vista como una inversión de capital que será retribuida en un futuro como mano de obra para las distintas industrias. La visión de educar para generar mejores ciudadanos a quedado a la sombra de la necesidad de formar profesionistas útiles a la sociedad.

Un claro ejemplo de este fenómeno recae en uno de los recursos más valorado en la actualidad, la información, Alvin Toffler en su texto *La Tercera Ola* describe el crecimiento de la misma:

“A medida que la gente que nos rodea se va haciendo más individualizada o desmasificada, necesitamos más información —señales y pistas— para predecir, aun aproximadamente, cómo van a comportarse los demás respecto a nosotros. Y, salvo que podamos realizar tales predicciones, no podemos trabajar ni aun vivir juntos. Como consecuencia, personas y organizaciones anhelan continuamente más información, y el sistema entero empieza a vibrar con una transmisión cada vez más intensa de datos. Al aumentar el total de información necesaria para la coherencia del sistema social, y la velocidad a que debe ser intercambiada, la tercera ola hace saltar en pedazos el entramado de la anticuada y sobrecargada infosfera de la segunda ola y construye otra nueva que ocupe su puesto.”¹⁰¹

La manera de sobrellevar esta cantidad de información ha sido gracias, entre otras cosas, a la invención del Internet. Las Ciencias de la Comunicación han encontrado grandes formas de aplicación en este nuevo sistema de comunicación social, impulsado por las TIC y el uso global del Internet, así encontramos que la educación y la cultura adquieren una nueva rama de difusión a través de los

¹⁰⁰Op. Cit. pp. 32

¹⁰¹ Op. Cit. p. 169.

medios masivos de comunicación como la televisión, la radio, la rama editorial y ahora el Internet. Para tener un mejor análisis sobre lo que implican las nuevas formas de transmisión de información que implica un cambio en la educación y la cultura, tomaremos como referencia al sociólogo, antropólogo y filósofo francés Pierre Bourdieu¹⁰², en específico su ensayo sobre *Los tres estados del capital cultural*.

Dentro del análisis de Bourdieu encontramos el concepto de “la transmisión del capital cultural”,¹⁰³ a continuación describiremos las maneras en que se realiza dicho proceso tomando como base el análisis que hace Pierre Bourdieu al respecto:

“El capital cultural puede existir bajo 3 formas: en el estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en el estado adjetivado, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, los cuales son la huella o la realización de teorías o de críticas a dichas teorías, y de problemáticas, etc.; y finalmente en el estado institucionalizado, como forma de objetivación muy particular, porque tal como se puede ver con el título escolar, confiere al capital cultural –que supuestamente debe garantizar- propiedades totalmente originales”.¹⁰⁴

Estas tres formas de objetivar el capital cultural, las podemos vislumbrar claramente en las necesidades en cuanto a educación y cultura en la sociedad contemporánea que estamos viviendo y en la cual, la capacitación profesional se encuentra en un punto crítico en cuanto a la tecnificación requerida por la industria, en el caso de Ciencias de la Comunicación, la industria de la

¹⁰² Pierre-Félix Bourdieu, nació en Denguin el 1 de agosto de 1930, murió en París el 23 de enero de 2002, sociólogo, antropólogo y filósofo francés del siglo XX. Fue miembro de la Academia Europea de Ciencias y Artes.

¹⁰³ Concepto de Pierre Bourdieu desarrollado en su artículo *Los tres estados del capital cultural*, tomado de Actes de la Recherche en Sciences Sociales 30 de noviembre de 1979. Traducción de Monique Landesmann. Revista Sociológica, explorando en la universidad. Año 2, Número 5. Universidad autónoma metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología. Otoño 1987.

¹⁰⁴Ibidém. pp. 12.

información y la comunicación.

Para comprender mejor los tres rubros que atañen al capital cultural analicemos a qué se refiere Pierre Bourdieu con el estado incorporado.

“La mayor parte de las propiedades del capital cultural puede deducirse del hecho de que en su estado fundamental se encuentra ligado al cuerpo y supone la incorporación que, en la medida en que supone un trabajo de inculcación y de asimilación, consume tiempo, tiempo que tiene que ser invertido personalmente por el inversionista. El trabajo personal, el trabajo de adquisición, es un trabajo del sujeto sobre sí mismo (se habla de cultivarse). Quien lo posee ha pagado con su persona, con lo que tiene más personal: su tiempo”.¹⁰⁵

En concreto, el estado incorporado se refiere a todo aquello que implica al individuo y su contexto. Evidentemente cuando se está en la niñez o la juventud lo único con lo que se cuenta es con el tiempo de vida que se dedica al aprendizaje, está temprana inversión cuidadosamente planeada por el Estado a través de sus instituciones educativas tiene como objetivo la capacitación temprana de las nuevas generaciones para orientarlas poco a poco a el ámbito laboral en que se desenvolverán los individuos.

La educación de cualquier Estado-nación es vista en primera instancia como una inversión hacia la población, la cual retribuirá la misma cuando los individuos se encuentren en la edad adecuada para ser económicamente activos. Al respecto, Bourdieu nos plantea otro interesante concepto el “Efecto Arrow, se le denomina así al hecho de que el conjunto de los bienes culturales, cuadros, monumentos, máquinas, objetos labrados, y en particular, todos aquellos que forman parte del ambiente natal, ejercen por su sola existencia, un efecto educativo; es sin duda uno de los factores estructurales de la explosión escolar, en el sentido en que el crecimiento de la cantidad de capital cultural acumulado en el estado objetivo incrementa, a su vez, la acción educativa que ejerce automáticamente el medio

¹⁰⁵ Ibidém. pp. 12-13.

ambiente. Si además de esto, el capital cultural incorporado crece constantemente, se puede ver cómo, en cada generación, lo que el sistema puede considerar como ya adquirido, se ha incrementado”.¹⁰⁶

En este sentido, la parte cultural que se refiere a la formación académica se puede ver incrementada al hacer buen uso del capital incorporado, es decir que la historia de una nación o alguna cultura reside de manera directa en el legado artístico, arquitectónico, cultural, entre otros, los cuales pueden ser usados con fines didácticos de enseñanza-aprendizaje. A la par del capital cultural incorporado se encuentra:

“El capital cultural objetivado que se traduce en apoyos materiales –tales como escritos, pinturas, monumentos, etc.-, es transmisible en su materialidad. Este capital cultural solamente subsiste como capital material y simbólicamente activo, en la medida en que es apropiado por agentes y comprometido, como arma y como apuesta que se arriesga en las luchas cuyos campos de producción cultural (campo artístico, campo científico, etc.) –y más allá, el campo de las clases sociales- sean el lugar en donde los agentes obtengan los beneficios ganados por el dominio sobre este capital objetivado, y por lo tanto, en la medida de su capital incorporado”.¹⁰⁷

Es necesario aclarar que el concepto de “agentes” desde la perspectiva de Pierre Bourdieu se refiere al individuo como un reproductor de las prácticas sociales, el agente desarrolla prácticas acordes, en gran medida, con la posición que ocupa en el espacio social. Todos los elementos pertenecientes a la transmisión del capital cultural están directamente relacionados con la Universidad Moderna, por lo que repercuten en la formación universitaria y el posterior desarrollo profesional.

La manera más sencilla de ver ambos capitales se encuentra en saber con qué

¹⁰⁶ Ibidém. pp. 14.

¹⁰⁷ Ibidém. 15-16.

herramientas se cuenta para la transmisión del conocimiento y en qué contexto se desenvuelve la sociedad. Bourdieu entrelaza ambos conceptos de la siguiente manera: “La mayoría de las veces la relación dialéctica entre el capital cultural objetivado, cuya forma por excelencia es la escritura, y el capital incorporado, se ha reducido a una descripción exaltada de la degradación del espíritu por la letra, de lo vivo por lo inerte, de la creación por la rutina, de la gracia por la pesadez”.¹⁰⁸

Con esto encontramos que, el sólo hecho de asistir a las clases de formación universitaria no basta para adquirir un verdadero sentido de profesionalismo frente a los hechos y problemáticas a las que se enfrenta el individuo que egresa de sus aulas. El estudio de las estructuras sociales y su desarrollo en la realidad contemporánea en la que vivimos es una vía para hacer de la educación una alternativa cultural capaz de permear a sus alumnos de nuevas prácticas sociales que evolucionen de manera positiva en cuanto a generar mejores maneras de transmitir nuestra educación y cultura a generaciones venideras.

Hace falta analizar la parte del capital cultural institucionalizado. “Al conferirle un reconocimiento institucional al capital cultural poseído por un determinado agente, el título escolar permite a sus titulares compararse y aún intercambiarse (substituyéndose los unos por los otros en la sucesión). Y permite también establecer tasas de convertibilidad entre capital cultural y capital económico, garantizando el valor monetario de un determinado capital escolar”.¹⁰⁹ El complemento en el que se ha convertido la educación dentro de las sociedades contemporáneas se centra en la formación técnica que facilita una mejor economía en área industrial, comercial y de servicios. En cuanto a la parte de formación profesional se encuentra la posibilidad de ejercer actividades intelectuales como la investigación y la academia.

Las implicaciones sociales que se encuentran al tener que solventar esta

¹⁰⁸ Ibidém. pp. 16.

¹⁰⁹ Ibidém. Pp. 16-17.

dicotomía entre la formación y el desarrollo profesional se reflejan en el abandono escolar o el poco interés que genera la titulación entre los alumnos universitarios, ya que se ve como prioridad la entrada inmediata al mundo laboral. Una vez alcanzada la meta de conseguir un empleo, el mantenerlo y poder encontrar más y mejores condiciones laborales y económicas sugieren que el profesionista se vea envuelto en dinámicas que implican desde las estructuras burocráticas así como el trabajar en una o más empresas a la vez. Por esto es importante replantear los objetivos que pretenden las universidad y las necesidades reales que existen en las industrias privadas y públicas del país.

Uno de los investigadores sociales latinoamericanos Virgilio Álvarez¹¹⁰ introduce la descripción de las universidades que basan sus objetivos en el actual modelo económico que rige globalmente en países industrializados. “La universidad, llamada a producir, reproducir y circular conocimiento es, por sus condiciones internas y sus relaciones con la sociedad en su conjuntos, una institución capaz de responder en sus delimitaciones y perspectivas básicas a los intereses que al respecto expresan los sectores sociales poseedores y ejecutores del poder político y económico. Son ellos quienes, poseyendo una mayor capacidad para reproducir sus concepciones y estilos de vida, dándolos como los buenos, válidos y mejores, intentan hacerla funcionar de acuerdo a sus criterios, expectativas e intereses”.¹¹¹

Corroboramos el cambio evidente que ha tenido la Universidad Moderna hasta la entrada del siglo XXI. En el caso de la UNAM en su carácter público dedica parte de sus recursos en la capacitación de los futuros comunicólogos de México, que serán profesionales dedicados a describir y analizar procesos de comunicación humana, además de producir, escribir y crear nuevos mensajes institucionales, comerciales, artísticos, radiofónico, televisivos, editoriales, necesarios en la comunicación social. La estrecha relación que tiene la UNAM como institución

¹¹⁰ Profesor e investigador del FLACSO, México.

¹¹¹ Artículo, Álvarez, Virgilio. *La universidad: reproducción y negación de la sociedad presente*. Sociológica, explorando en la universidad. Año 2, Número 5. Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología. Otoño 1987. pp. 146-148.

educativa dentro de la sociedad contemporánea de México en el siglo XXI se encuentra en un momento correcto para tomar consciencia sobre la importancia que tiene formar nuevos profesionistas capaces de generar mejor convivencia social a través de mensajes dirigidos a crear comunidades urbana respetuosas con el entorno en el que nos desarrollamos actualmente.

El complejo campo de la investigación social permite nuevas maneras para analizar los distintos fenómenos sociales, Virgilio Álvarez propone una forma de análisis para las universidades:

“Se pueden establecer relaciones entre lo externo y lo interno respecto a las demandas y ofertas de la universidad pretende mostrar la relación existente entre las demandas que el exterior hace a la universidad en su conjunto, las que la institución hace al contexto social para poder realizarse como se le exige, lo que a su interior mismo tiene que resolverse y lo que en el entorno debe producirse tanto para cristalizar las expectativas sectorial es en demanda general, como para resolver las exigencias que la institución se hace a sí misma”.¹¹²

En el caso de la sociedad contemporánea en la nos desarrollamos la importancia que existe en los sectores económicos y financieros requiere de una mano de obra capacitada para resolver cuestiones burocráticas y administrativas, mientras que en la impartición de educación se necesita tener mejores profesionistas que puedan crear espacios de estudio que complementen el proceso de enseñanza-aprendizaje para generar una verdadera educación-cultural. Para poder llevar a cabo este proceso es necesario que la formación universitaria se replantee volver a darle mayor importancia al fomento del humanismo, ya que en palabras de Virgilio Álvarez, “La universidad resulta importante para la constitución de las distintas fuerzas sociales en pugna, dado el conjunto de funciones que se le asignan y la constelación de sectores que la componen, no puede interpretarse como la arena en la que las contradicciones fundamentales de una sociedad

¹¹² Ibidém. pp. 154.

tienen solución".¹¹³

Desde mi perspectiva, la información dentro del proceso de la formación universitaria es la manera compacta de transmitir conocimiento, no tiene un objetivo ni contexto, toma la forma de un mensaje cuando un individuo emplea habilidades que convierten ese conocimiento en información con sentido y su finalidad última es crear diálogos entre los otros individuos que forman parte de cualquier sociedad.

Esperar que sólo el elemento que atañe a la educación y la formación universitaria sirva para construir un nuevo orden social y económico en los distintos Estados-nación resulta ser una utopía. Las sociedades evolucionan a partir de las uniones holísticas, es decir, el cúmulo de habilidades y capacidades de las distintas vertientes de la ciencia capaces de dar una mejor comprensión del mundo y la realidad en la que vivimos.

Lo que sí es un hecho es que la comunicación puede aportar mejores contenidos que fomenten una nueva escala de valores, privilegiando el sentido de crear colectividad, es decir, tomar consciencia de que estamos compartiendo un lugar, un tiempo, un espacio y una circunstancia con otros seres humanos, animales, botánicos, vegetales, florales, y más.

Hasta ahora hemos visto el desarrollo de la universidad moderna, el caso de la UNAM en su vertiente social a través de la FCPyS en específico en la carrera de Ciencias de la comunicación, tratar de entender el proceso que se lleva a cabo dentro de la formación universitaria y su desarrollo en la sociedad contemporánea es un tema delicado que permea a otras áreas específicas como la educación, la cultura y los complejos sistemas sociales que se desarrollan en México, el acercamiento que hemos develado es un nuevo inicio para continuar con los estudios necesarios para entender las dinámicas universitarias.

¹¹³ Ibidém. pp. 158.

3.1.- La importancia de estudiar a la universidad

Hasta ahora hemos analizado la formación universitaria hasta su pleno desarrollo profesional en la sociedad contemporánea en el caso de la carrera de Ciencias de la comunicación. Destacamos que la Universidad como institución educativa dentro de la estructura del Estado-nación cobra relevancia ya que, en sus aulas se lleva a cabo la formación de profesionistas y técnicos que se incorporarán las filas de la población económicamente activa.

El elemento importante en este proceso recae en la Universidad como una institución mutable, adaptable y en constante reestructuración. En palabras de Bonvecchio: “Criticar a la universidad significa, en conclusión, orientarla de nuevo en su misión; la obtención de la plenitud humana y la realización de una nueva sociedad”.¹¹⁴ Es por esto que el presente ensayo da un panorama sobre el fenómeno de la Universidad Moderna con el fin de aportar una visión que ayude a comprender mejor los procesos educativos y culturales que se gestan dentro y fuera de las aulas en el caso particular de la UNAM.

Otro gran entusiasta de los estudios dedicados a la Universidad es el filósofo e investigador social José Ortega y Gasset¹¹⁵ que en su ensayo *Misión de la Universidad* de 1930 nos presenta una ardua crítica a los sistemas de enseñanza superior que nos orienta sobre el verdadero “deber ser” de estas instituciones.

En resumen, lo que plantea Ortega y Gasser es el siguiente cuestionamiento: “¿En que consiste esa enseñanza superior ofrecida en la Universidad a la legión inmensa de los jóvenes? En dos cosas:

- a) La enseñanza de las profesiones intelectuales.
- b) La investigación científica y la preparación de futuros investigadores.

La universidad enseña a ser médico, farmacéutico, abogado, juez, notario, economista, administrador público, profesor de ciencias y de letras en la segunda enseñanza, etc. Además, en la Universidad se cultiva la ciencia misma, se

¹¹⁴ Op. Cit. pp. 50

¹¹⁵ José Ortega y Gasset, filósofo y ensayista español que vivió de 1883 a 1955. Su pensamiento, plasmado en numerosos ensayos ocupó un lugar de privilegio en la historia del pensamiento español de las décadas centrales del siglo XX.

investiga y se enseña a ello”.¹¹⁶

A lo que se refiere Ortega y Gasset es que la Universidad como institución educativa imparte una enseñanza teórico-práctica, pero además debe buscar crear individuos íntegros en su formación cultural, tanto para conocerla como para poder reproducirla y transmitirla.

Tanto la enseñanza de las profesiones intelectuales como la investigación científica resultan esenciales en el modelo económico de las sociedades contemporáneas. Tanto la formación universitaria como el desarrollo profesional en las distintas industrias han sido los grandes motores del siglo XXI, con estas herramientas es como hemos progresado en la transición de la era industrial a la actual era de la información.

Cabe puntualizar las distinciones que esta afirmación lleva, “La enseñanza superior consiste, pues, en profesionalismo e investigación. Sin afrontar ahora el tema, anotemos de paso nuestra sorpresa al ver juntas y fundidas dos tareas tan dispares. Porque no hay duda: ser abogado, juez, médico, boticario, profesor de latín o de historia en un Instituto de Segunda Enseñanza, son cosas muy diferentes a ser jurista, fisiólogo, bioquímico, filólogo, etc. Aquellos son nombres de profesiones prácticas, éstos son nombres de ejercicios puramente científicos. Por otra parte, la sociedad necesita muchos médicos, farmacéuticos, pedagogos; pero sólo necesita un número reducido de científicos. Si necesitase verdaderamente muchos de éstos sería catastrófico, porque la vocación para la ciencia es especialísima e infrecuente”.¹¹⁷

La oferta académica permite que tanto la profesionalización como la investigación se impartan juntas dentro de la formación universitaria, con esto el alumno puede desarrollar sus capacidades y habilidades en ambos rubros, lo que sucede después es que al llegar al campo laboral encuentra que la profesionalización es más práctica al momento de ejercer su profesión, mientras

¹¹⁶ Ortega y Gasset, José. *Misión de la Universidad*. Primera edición 1930, Buenos Aires. Pp. 3.

¹¹⁷ *Ibidém.* Pp. 5.

que la investigación se centra en un ejercicio intelectual, que por desgracia no todos podemos realizar. Esta misma diferencia lo encontramos en cuanto a lo técnico y lo teórico al no estar vinculados de manera clara, lo cual, desde el rubro de lo técnico, puede llegar a contradecir el carácter inicial y primordial de la Universidad.

Para Ortega y Gasset la mayoría de los estudiantes está en un nivel medio, por esto la formación en investigación es rubro de grupos reducidos, en general la educación se imparte para todos estos individuos medios. “Es, pues, forzoso referir toda institución al hombre de dotes medias; para él está hecha y él tiene que ser su unidad de medida. Supongamos por un momento que en la Universidad actual no aconteciese cosa alguna merecedora de ser llamada abuso. Todo marcha como debe marchar según lo que la Universidad pretende ser. Pues bien: yo digo que aún entonces la Universidad actual es un puro y constitucional abuso, porque es una falsedad”.¹¹⁸

En este sentido, la falsedad a la que se refiere Ortega y Gasset tiene que ver con el desprendimiento que existe entre lo que se enseña dentro de las aulas universitarias y la realidad existente y constante dentro de la sociedad contemporánea, “una institución en que se finge dar y exigir lo que no se puede exigir ni dar es una institución falsa y desmoralizada. Sin embargo, este principio de la ficción inspira todos los planes y la estructura de la actual Universidad”.¹¹⁹

La postura crítica que adopta Ortega y Gasset tiene que ver con la evolución de la misma Universidad a la par de las necesidades que se han incrementado dentro de la sociedad en cuanto a la mano de obra profesional que requiere la misma para poder seguir sosteniendo su estatus económico. Dadas estas circunstancias es por lo que el autor critica que ahora la Universidad es la que tiene que ajustarse a la actualidad social y no seguir bajo su mandato autónomo que conlleva un compromiso con los estudiantes, el conocimiento y la cultura.

¹¹⁸ Ibidém. Pp. 15.

¹¹⁹ Ibidém. Pp. 23.

La estructura de la que depende la Universidad parte, según Ortega y Gasset, de un: “Principio de educación: la escuela, como institución normal de un país, depende mucho más del aire público en que íntegramente flota que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de sus muros. Sólo cuando hay ecuación entre la presión de uno y otro aire la escuela es buena”.¹²⁰

En esta afirmación encontramos que también para Ortega y Gasset lo que sucede dentro de la sociedad está íntimamente ligado con lo que se desarrolla en las Universidades Modernas. Así confirmamos que tanto la Universidad como la Sociedad tiene una relación tan estrecha que se ha gestado con los años que ahora las generaciones están destinadas a seguir en esta correlación.

Con esto, retomamos la importancia que existe entre el análisis de la universidad en sí misma tanto como su papel dentro de la sociedad contemporánea, ya que no sólo se trata de transmitir el conocimiento en forma educativa, también se encuentra la parte de difundir la cultura. Para Ortega y Gasset, “Cultura es lo que salva del naufragio vital, lo que permite al hombre vivir sin que su vida sea tragedia sin sentido o radical envilecimiento”.¹²¹

Es importante señalar que hasta este punto hemos denotado que la educación encabeza los objetivos de las instituciones dedicadas a la capacitación profesional y técnica, casi no encontramos la difusión cultural como parte de estas estructuras educativas. Otra definición que Ortega y Gasset nos da al respecto es que la “Cultura es el sistema de ideas vivas que cada tiempo posee. Mejor: el sistema de ideas desde las cuales el tiempo vive. Porque no hay remedio ni evasión posible: el hombre vive siempre desde unas ideas determinadas, que constituyen el suelo donde se apoya su existencia. Esas que llamo “ideas vivas o de que se vive” son, ni más ni menos, el repertorio de nuestras efectivas convicciones sobre lo que es el mundo y son los prójimos, sobre la jerarquía de los valores que tienen las cosas y las acciones: cuáles son

¹²⁰ Ibidém. Pp. 8

¹²¹ Ibidém. pp. 11.

más estimables, cuáles son menos”.¹²²

Al tener esta definición más extensa sobre lo que es cultura según la perspectiva de Ortega y Gasset encontramos que, la cultura cobra gran relevancia dentro de la formación social de los profesionistas, ya que la pura formación profesional no crea por sí misma mejores ciudadanos.

Esto sólo se logra a través de la transmisión de la cultura que depende del lugar y tiempo en que nos desarrollamos. Por lo que, según Ortega y Gasset: “Hay que hacer del hombre medio un buen profesional. Junto al aprendizaje de la cultura, la Universidad le enseñará, por los procedimientos intelectualmente más sobrios, inmediatos y eficaces a ser un buen médico, un buen juez, un buen profesor de matemáticas o de historia en un instituto”.¹²³

En la triada que constituyen la educación, la cultura y la ciencia encontramos que ésta última se imparte en las instituciones educativas con la intención de darle al individuo un conocimiento global de su entorno, tomando en cuenta que “la ciencia es una de las cosas más altas que el hombre hace y produce. Desde luego es cosa más alta que la Universidad en cuanto ésta es institución docente. Porque la ciencia es creación, y la acción pedagógica se propone sólo enseñar esa creación, transmitirla, inyectarla y digerirla. Es cosa tan alta la ciencia, que es delicadísima y quieras o no excluye de sí al hombre medio. Implica una vocación peculiarísima y sobremanera infrecuente en la especie humana. El científico viene a ser el monje moderno”.¹²⁴

De aquí que la ciencia se imparta de una manera teórica, ya que la parte práctica atañe sólo a aquellos individuos que deciden dedicar su vida a la experimentación científica. Ortega y Gasset encuentra un problema en la impartición de la ciencia por ser una disciplina reserva para poco no le encuentra

¹²²Ibidém. pp. 23.

¹²³Ibidém. pp. 17.

¹²⁴ Ibidém. Pp. 14-15.

la utilidad a que el alumno medio se capacite en este rubro, por lo que propone una reestructuración de las materias esenciales en la formación educativa y cultural.

“La Universidad consiste, primero y por lo pronto, en la enseñanza superior que debe recibir el hombre medio. Hay que hacer del hombre medio, ante todo, un hombre culto –situarlo a la altura de los tiempos- por lo tanto, la función primaria y central de la Universidad es la enseñanza de las grandes disciplinas culturales. Estás son:

1. Imagen física del mundo (Física)
2. Los temas fundamentales de la vida orgánica (Biología)
3. El proceso histórico de la especie humana (Historia)
4. La estructura y funcionamiento de la vida social (Sociología)
5. El plano del Universo (Filosofía)”.¹²⁵

Con esto, Ortega y Gasset encuentra una manera más equilibrada de transmitir educación y cultura a los individuos que optan por la formación profesional y no necesariamente se encuentran interesados en la investigación o la experimentación científica. “Basta con que (el alumno medio) sepan su ciencia. Pero saber no es investigar. Investigar es descubrir una verdad o su inverso: demostrar un error. Saber es simplemente enterarse bien de esa verdad, poseerla una vez hecha, lograda”.¹²⁶

Con esto nos damos cuenta que la Universidad en el rubro de formación profesional tiene ciertos lineamientos y objetivos que se entrelazan con las necesidades latentes en la sociedad contemporánea. Podemos vislumbrar claramente algunas de las funciones que ayudan a que los objetivos educativos y culturales se lleven a cabo:

“La enseñanza universitaria nos aparece integrada por estas tres funciones:

- a) Transmisión de la cultura.

¹²⁵ Ibidém. pp. 24-25.

¹²⁶Ibidém. Pp. 22

b) Enseñanza de las profesiones.

c) Investigación científica y educación de nuevos hombres de ciencia”.¹²⁷

Reiteramos que la Universidad se encuentra en un lugar central dentro de la estructura económica de los Estados-nación por lo que sus actividades no pueden pasar desapercibidas o ser menospreciadas. Para Ortega y Gasset esta relación es importante ya que, “De aquí la importancia histórica que tiene devolver a la Universidad su tarea central de “ilustración” del hombre, de enseñarle la plena cultura del tiempo, de descubrirle con claridad y precisión el gigantesco mundo presente, donde tiene que encajarse su vida para ser auténtica”.¹²⁸

Desde el inicio del presente ensayo nos enfocamos en describir el proceso que tuvo la Universidad Moderna hasta nuestros días. Lo importante de este apartado es vislumbrar cómo la Universidad Moderna se fue entrelazando al sistema económico dominante de las sociedades industriales. Con esto la formación universitaria se transformó por completo, separándose por completo de la Universidad Medieval, ya que ahora la formación de profesionistas y técnicos era parte importante del crecimiento económico de los Estados-nación.

En la segunda parte tomamos como referencia el caso específico de la UNAM y su importancia como principal institución educativa México. Analizamos sus objetivos con base en sus leyes y lineamientos. Encontramos que su relación con el desarrollo científico y tecnológico del país, por lo tanto sus aulas son el principal centro de formación universitaria de los próximos profesionistas mexicanos.

Posteriormente nos enfocamos en analizar la FCPyS de la UNAM donde se imparten 5 carreras del área de las ciencias sociales. Analizamos sus objetivos a la formación universitaria en ciencias sociales, esto lo relacionamos con el auge de las nuevas condiciones educativas que se encuentran en el apartado 4, al

¹²⁷ Ibidém. Pp. 21

¹²⁸ Ibidém. Pp. 26

darnos cuenta de las innovadoras tendencias educativas del siglo XXI encontramos que tanto el humanismo como parte de la formación universitaria se ha dejado de lado, lo cual repercute directamente en el rubro de la cultura.

En el apartado 5 analizamos una de las carreras del área de ciencias sociales, Ciencias de la Comunicación, esto con el fin de poder adentrarnos más en el análisis de la formación universitaria. Comparamos su perfil de ingreso, egreso y profesional en correlación con las necesidades sociales que requieren de profesionistas de ciencias de la comunicación. Encontramos que en la parte de profesionalización los alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación impartida en la FCPyS se encuentran satisfechos con su formación, esto según un estudio sociológico realizado a la generación de egresados del año 2006.

Nuestro análisis nos llevó a profundizar los conceptos de profesionalización y técnicos en relación al cuestionamiento de quiénes son más útiles a la sociedad contemporánea. Encontramos que, tanto la formación de profesionistas, técnicos e investigadores a través de las distintas etapas de la sociedad se encuentran ligadas al sistema económico, mientras que en la era industrial se necesitaba de individuos capacitados para laborar con grandes maquilas y nuevos servicios.

Ahora con la llegada de la *Tercera Ola* acuñada por Alvin Toffler encontramos que el rubro de la información y las comunicaciones se encuentra en un nuevo auge que está generando nuevas formas de organización social.

Es así como en este apartado el análisis de la Universidad y su importancia que como institución cultural cobra mayor relevancia e insistimos en la necesidad de seguir explorándola y confrontándola con la realidad social contemporánea.

Conclusiones

A partir de la descripción que realizamos de las problemáticas que abarcan desde la formación universitaria hasta la continuidad del desarrollo profesional en la sociedad contemporánea, encontramos que ambas fases, tanto la formación universitaria como el desarrollo profesional, tiene un trasfondo más complejo del aparente.

Hemos descrito el proceso que ha tenido la Universidad Moderna al desprenderse de la concepción de Universidad Medieval, con esto podemos vislumbrar que la transición estuvo ligada al desarrollo político y económico de los Estados-nación.

La “Reforma Baconiana del Saber” dio inicio a una revolución conceptual de la ciencia como forma de conocimiento y al servicio de la dominación humana por sobre la naturaleza. Desde este momento la investigación científica se convertiría en el principal motor del desarrollo humano en cuanto a tecnología, desarrollo urbano y sistemas económicos basados en la industrialización.

Es a partir de la adopción del sistema económico capitalista, posterior a las guerras mundiales, que se comienza a dar más importancia a la educación politécnica, cuya función se basa en formar técnicos capaces de incrementar la productividad de las distintas industrias.

Para finales del siglo XIX, tanto las Universidades como las Escuelas Politécnicas comenzaron a recibir subsidios por parte del Estado con el fin de entrelazar fuerzas para hacer crecer el sistema económico y político predominante entre los países occidentalizados.

De manera autónoma en México se encuentran diversas instituciones de nivel medio y superior que imparten una educación libre, gratuita y laica, en este rubro encontramos a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

La UNAM se rige por la Legislación Universitaria donde encontramos que su principal objetivo es el de formar profesionistas, investigadores, profesores

universitarios y técnicos útiles a la sociedad. Para lograr este objetivo la UNAM promueve los principios de libre investigación y libre cátedra, hace partícipes todas las corrientes del pensamiento científico y social, evitando actividades de política militante hacia alguna corriente partidista de México.

Al analizar el concepto de profesionalización, encontramos que “profesión” puede definirse como una actividad permanente que sirve de medio de vida y que determina el ingreso a un grupo profesional determinado, además es una forma especial de organización ocupacional basada en un cuerpo de conocimiento sistemático, adquirido a través de una formación escolar. Otros elementos importantes de la profesión son su legitimación, validez y función, los cuales están enmarcados por las características históricas de la sociedad en la que ha surgido y se ha desarrollado.

El objetivo principal de ambos ámbitos de formación, el profesional y técnico, se relaciona directamente con las necesidades del Estado-nación. A partir de la investigación de Agustín Besave, circunscribir la finalidad de la universidad de formar profesionistas, única y exclusivamente con relación al mercado laboral pone en entredicho sus actividades, ya que en la actualidad las fuertes crisis económicas debilitan la oferta de trabajo, por lo tanto concebir la universidad sólo de esta manera es minorizar el impacto que tienen los universitarios dentro de la sociedad.

Con la entrada del siglo XXI, la formación universitaria se ha diversificado. La educación impartida en instituciones privadas permiten al alumno adecuar sus clases de la manera que mejor le convenga para realizar otras actividades, esencialmente, trabajar. Por otro lado, las universidades públicas han desarrollado un sistema abierto donde el alumno adquiere los conocimientos que pertenecen a su profesión de manera autogestiva.

Tomando como referencia al teórico Jean-François Lyotard, en lo que él denomina como la actual era posmoderna, el saber se encontrará afectado por dos principales funciones, la investigación y la transmisión del conocimiento. Desde una contextualización mesurada encontramos que detrás de los problemas que atañen a la formación universitaria y su desarrollo profesional en

la sociedad existe poco entendimiento en cuanto a lo que ahora se concibe como Universidad, ya que el concepto se ha relativizado dando como resultado realidades particulares, con esto nos podemos percatar que hay una fuerte crisis dentro de las aulas universitarias en cuanto a cuáles son las funciones sociales de la formación de profesionistas y técnicos que resulten productivos dentro de una dinámica social que enfrenta continuamente crisis económicas, políticas y sociales.

Tal como lo relata Claudio Bonvecchio, la universidad ha cambiado su lenguaje intelectual por uno empresarial-cultural, es decir, que parte de la formación universitaria ahora es vista como un negocio redituable a ciertas minorías que amparándose en el concepto de Universidad crean instituciones particulares de formación técnica y profesional. En esta reflexión, en primera instancia se denota una dicotomía relativa a la denominación y el lenguaje que se corresponde directamente con un problema social que comienza con la formación universitaria y continúa hasta el desarrollo profesional en la sociedad actual.

Otro aspecto importante dentro de las dinámicas universitarias atañen al capital cultural, según Pierre Bourdieu, los bienes culturales pueden ser pinturas, libros, materiales, aunado a esto el estado incorpora el tiempo de los individuos para que sean culturalmente educados bajo cierto régimen patriótico vinculado al sistema político-económico imperante en los países capitalistas.

Con esto nos damos cuenta que las problemáticas de la formación universitaria se derivan de la estructura fundamental que sostiene todo el sistema educativo en México. Desde el inicio de la educación se toman como bases los valores cívicos que permitan seguir repitiendo los esquemas culturales correspondientes a otro periodo histórico en nuestro país, no existe una congruencia entre lo que se imparte en las aulas y lo que vemos reflejado en la realidad cotidiana.

Parte de esta problemática radica en la forma en que es vista la cultura en México, al incorporarse dentro del sistema político-económico, el rubro cultural garantiza el valor monetario del capital escolar, por lo que el interés de fomentar la cultura radica en el hecho de poder recuperar la inversión que hace el estado en cuestión de educación.

En la actual coyuntura, tanto la Universidad Moderna como el Estado-nación deben evaluar las industrias con las que cuenta y cuáles de estas necesitan de profesionales o técnicos requeridos para su funcionamiento, a su vez, las Universidades deberían contemplar estos requerimientos en relación con sus propias necesidades como institución de formación educativa y cultural, ya que seguir por la vía de la tecnificación sólo permitirá que su propio concepto, que implica más que sólo la formación de profesionistas y técnicos, se siga relativizando hasta perderse en el tiempo y el espacio.

La formación de agentes culturales, profesionistas y técnicos ayudará a que en nuestro país, los valores sociales se ajusten a las nuevas necesidades que trae este cambio de siglo. Se requiere que en México los egresados de las aulas universitarias comprendan las dinámicas sociales que deben implementarse para crear mejores formas de convivencia social que procuren la libertad y el respeto a todos los individuos.

En particular, lo que refiere a la formación universitaria en la carrera de Ciencias de la Comunicación impartida en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM requiere de una nueva readaptación en cuanto a los conocimientos que imparte y que se vinculan directamente con las funciones sociales que corresponden a los comunicólogos dentro la sociedad mexicana en este siglo XXI.

A pesar de que se han hecho modificaciones al plan de estudios propuesto en 1971 para impartir las ciencias sociales orientadas a la comunicación social, las dinámicas comunicativas han cambiado y evolucionado a la par de la tecnología, es por esto que es momento de encontrar nuevas formas de entrelazar las teorías de la comunicación con las herramientas tecnológicas dedicadas a la generación de mensajes públicos, sociales y comerciales, que respondan directamente a las necesidades sociales.

La concepción de las ciencias de la comunicación resulta compleja, ya que la comunicación en sí misma abarca una serie de disciplinas alternas que permiten comprender su función dentro la sociedad. Podemos citar el caso de la

Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), institución pública que también imparte la formación para los futuros comunicólogos de México.

Dentro de sus planteles ubicados en la delegación Xochimilco y Cuajimalpa de la Ciudad de México se imparten las carreras de Ciencias de la Comunicación, Diseño de la Comunicación Gráfica y Comunicación Social. A continuación describiremos brevemente cada una de ellas para acentuar las diferencias conceptuales que existen entre la formación en Ciencias de la Comunicación impartida en la UNAM y la UAM. La Licenciatura en Ciencias de la Comunicación tiene como objetivo:

“Formar profesionales conscientes del valor estratégico de la comunicación en el contexto de la sociedad del conocimiento y la cultura digital, capaces de diseñar, producir, analizar y evaluar mensajes y estrategias comunicativas; para que, desde una perspectiva crítica, interdisciplinaria y orientada por el análisis de las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales del país, coadyuven al desarrollo de los procesos de producción, circulación y consumo de mensajes en las organizaciones, la educación, la divulgación de la ciencia y la política”.

De manera parecida a la carrera de Ciencias de la Comunicación impartida en la FCPyS, la de la UAM también cuenta con opciones terminales que son: Comunicación en Organizaciones, Comunicación Educativa, Comunicación de las Ciencias y Divulgación Científica y Comunicación Política. Para la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica su objetivo es

“Formar profesionales en el diseño de mensajes gráficos que sean capaces de comprender, manejar y aplicar los elementos teóricos y formales del proceso de diseño, que les permitan realizar su quehacer y renovarlo constantemente, al situar la especificidad del diseño gráfico en la realidad social”.

Sus principales disciplinas de estudio son: Conocimiento y Sociedad, Interacción contexto-diseño, Hombre y Comunicación Gráfica y Lenguaje Visual y Medios Técnicos.

La Licenciatura en Comunicación Social tiene como objetivo:

“Formar profesionales de la comunicación que: Sean conscientes de las condiciones socio-económicas, políticas y culturales en las que se inscriben los procesos de Comunicación Social. Interpreten y transformen, desde una perspectiva racional, sistemática y crítica las prácticas de la comunicación en México. Sean capaces de diseñar estrategias de comunicación a partir del análisis crítico de los campos en que se ubican las prácticas comunicativas. Comprendan y utilicen creativamente los lenguajes y técnicas propios de la comunicación en función de la solución de problemas sociales”.

La aportación de la UAM en cuanto a la formación universitaria en Ciencias de la Comunicación radica en la división estructural de la Comunicación, por lo tanto al ser un fenómeno social que se necesita de otras disciplinas para su comprensión, la UAM encontró la manera de abordarlo pragmáticamente al fragmentar su estudio.

Por una parte encontramos la formación universitaria en Comunicación Social, que se encuentra enfocada a la práctica comunicativa dentro de las distintas instituciones sociales. Mientras que por otra parte se encuentra la Comunicación Gráfica, que se remite a la práctica social de la transmisión de mensajes. La forma en que la UAM trató de combinar ambas habilidades fue, al igual que la UNAM, en la creación de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, en cuyo caso, tanto el estudio social de la comunicación y su práctica colectiva se entrelazan dentro de la formación universitaria en esta rama.

Con esto encontramos que, una posible manera de impartir la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación sería separar el estudio de las tecnologías de la información y la comunicación social. Al separar estos conceptos, información y comunicación, podemos comenzar a conceptualizar los nuevos fenómenos comunicativos que actualmente están surgiendo dentro de las innovadoras formas de interacción que se adaptan a las generaciones venideras.

Falta un gran esfuerzo de investigación para que esto pueda llevarse a cabo dentro de las aulas universitarias de la FCPyS, donde podría implementarse la

división estructural de los distintos ámbitos que comprende la carrera de Ciencias de la Comunicación. El estudio de la comunicación como ciencia aún no se ha terminado, es un gran tema que no sea ha agotado, es por esto que es necesario plantear nuevos medios de vinculación interdisciplinaria para lograr conceptualizar la formación universitaria, su función social y la continuidad del desarrollo profesional en la sociedad contemporánea.

Bibliografía

- Álvarez, Virgilio. *La universidad: reproducción y negación de la sociedad presente*. Artículo. Sociológica, explorando en la universidad. Año 2, Número 5. Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología. Otoño 1987.
- Barrón, C., Rojas, I. y Sandoval, R. M. *Tendencias en la formación profesional universitaria en educación: Apuntes para su conceptualización*. *Perfiles Educativos*, 1996.
- Baudrillard, Jean. *El sistema de los objetos*, México, D. F. : Siglo veintiuno editores, 2010.
- Besave Fernández del Valle, Agustín. *Ser y quehacer de la Universidad. Estructura y misión de la Universidad vocacional*. Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. México. 1971.
- Bonvecchio, Claudio. *El mito de la universidad*. Textos de mme. De Staël, Humboldt, Hegel, Heine, Cousin, Schopenhauer, Nietzsche, Cantoni, de Dominici, Labriola, Adler, Wilamowitz-moellendorff, Weber, Ortega y gasset, Mann. Siglo XXI editores. Argentina. 1991.
- Bourdieu, Pierre. Artículo: *Los tres estados del capital cultural*, tomado de Actes de la Recherche en Sciences Sociales 30 de noviembre de 1979. Traducción de Monique Landesmann. Revista Sociológica, explorando en la universidad. Año 2, Número 5. Universidad autónoma metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología. Otoño 1987.
- Burrage M. y Torstendahl, R. *Professions in theory and sociology and history*. Londres: Sage Publications. 1990.

- Chehaibar, Lourdes. Et al. La UNAM por México. Tomo 1. Artículo: *Comunicación*. Coordinador general: José Alejandro Salcedo Aquino. 2010. Pp.
- Fernández Collado, Carlos. *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*. Mc Graw Hill. México. 2001.
- Fernández Pérez, Jorge. *Elementos que consolidan al concepto profesión. Notas para su reflexión*. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 3 No.1, 2011. Facultad de Filosofía. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Forrester, Viviane. *El horror económico*. Fondo de cultura económica. México. 2009.
- Gómez, V. M. y Tenti Fanfani, E. *Universidad y profesiones*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores. 1989.
- J. W. L. Gale. *Algunas consideraciones sobre la educación universitaria británica*. Publicado en la Universidad de Texas. Texto Digitalizado el 2 Nov 2007.
- Larroyo, Francisco. *Historia Comparada de la Educación en México*. Porrúa. México. 1989.
- Lyotard, Jean- François. *La condición postmoderna*. Cátedra. 10ª edición, Madrid. 2008.
- Ortega y Gasset, José. *Misión de la Universidad*. Primera edición 1930, Buenos Aires.
- Pacheco, T. *La institucionalización del mundo profesional*. En T. Pacheco y A. Díaz Barriga (Coords.). *Cinco aproximaciones al estudio de las profesiones*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad (UNAM). 1997.
- Revista Sociológica, ISSN-0187-0173, Año 2, Número 5, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 1987.

- Schain, Martin, et. al. *The Marshall Plan: Fifty Years After*. New York: Palgrave, 2001.
- Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Informe de Actividades Bianual 2008-2009. Dr. Fernando Castañeda Sabido.
- Wittrock, Björn. *Social Sciences and Modern States, Las tres transformaciones de la universidad moderna*. Cambridge, 2008.

Fuentes electrónicas

- Archundía Díaz, Sergio. Et. al. *¿Qué es Universidad? El Humanismo en las Universidades*. Centro de Estudios de la Universidad. UNAM. Versión PDF. Vista electrónica:
www.uaemex.mx/ceu/publi/univers/univer24.pdf. Consultado:
28/06/12, 01:58 hrs.
- Extracto de la cumbre de la Organización Mundial del Comercial (OMC) en la ponencia: *Estadísticas del comercio mundial-2009*. Ginebra.
http://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/its2009_s/its09_toc_s.htm
consultado: 17/03/12; 22:00 hrs.
- Extracto de Raúl Trejo, el autor publicado en:
<http://rtrejo.wordpress.com/el-autor/> consultado: 19/03/12; 00:04 hrs.
- Extracto, Escuelas y Facultades de la UNAM, publicado en:
<http://oferta.unam.mx/escuelas-facultades.html> consultado: 18/03/12; 23:46 hrs.

- Extracto, Historia de la Educación Tecnológica en México, publicado en:
<http://www.dgeti.sep.gob.mx/index.php> consultado: 17/03/12; 22:19 hrs.
- Extracto, Historia del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, publicado en: <http://www.iis.unam.mx/historia.html> consultado: 18/03/12; 23:50 hrs.
- Extracto, Perfil ingreso, egreso y profesional, publicado en:
<http://www.politicas.unam.mx/carreras/cc/titulacion.php> consultado 12/11/11, 12:50 hrs.
- Extracto, *Perspectivas OCDE: México, Reformas para el cambio*. Publicado en:
http://www.oecd.org/country/0,3731,en_33873108_33873610_1_1_1_1_1,00.html consultado: 17/03/12; 22:53 hrs.
- Extracto, Plan de estudio de Ciencias de la comunicación, UNAM, publicado en versión descargable:
https://www.dgae.unam.mx/planes/f_ciencias.../Sua-cien-co.pdf
consultado: 19/03/12; 00:28 hrs.
- <http://www.biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoComparado/.../art5.pdf> consultado: 18/03/12; 21:39 hrs.
- <http://www.dgelu.unam.mx/m2-1.htm> consultado: 18/03/12; 21:06 hrs.
- <http://www.oecd.org/pages/0,3417.html> Consultado: 16/03/12; 01:28 hrs. Consultado: 16/03/12; 01:15 hrs.
- <http://www.politicas.unam.mx/sae/mision.php> consultado: 17/03/12; 23:29 hrs.
- <http://www.politicas.unam.mx/sae/vision.php> consultado: 17/03/12; 23:32 hrs.

- http://www3.diputados.gob.mx/camara/001_diputados/008_comisiones_lx/001_ordinarias/013_educacion_publica_y_servicios_educativos/06_estadisticas_y_estudios_sobre_educacion/25-12-10/12:29hrs.
- http://xenix.dgsca.unam.mx/oag/abogen/documento.html?doc_id=15, consultado: 25/01/12, 13:16 hrs.
- Óscar Uribe Villegas, Investigador Titular "C" T. C., Definitivo. Licenciado en Sociología. Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Publicado en:
<http://www.iis.unam.mx/areas/socioling/uribe.html> consultado: 18/03/12; 23:55 hrs.
- Parent, Juan María. Et. al. *¿Qué es Universidad? ¿Debe ser la universidad una institución cultural?* Centro de Estudios de la Universidad. UNAM. Versión PDF. Vista electrónica:
www.uaemex.mx/ceu/publi/univers/univer24.pdf Consultado: 28/06/12, 02:23 hrs.